

Nº 766 - 29 de diciembre de 2011 - Edición Nacional

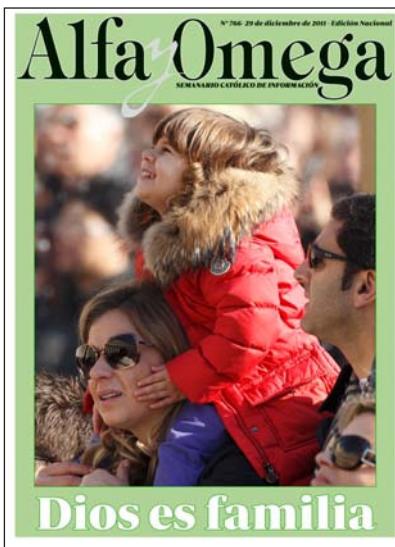
Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



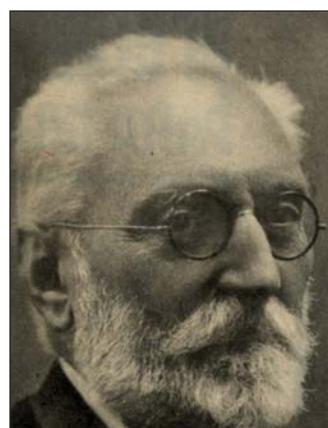
Dios es familia

**Fiesta de la Familia 2011:
Cardenal Rouco:
*No os dejéis amedrentar,
ni os avergoncéis
de lo que sois.***
**Cardenal Antonelli:
*Vuestra presencia
es un testimonio
elocuente***



10-13/18-21

**La Navidad del Papa:
Benedicto XVI,
profeta en tiempos
de consumismo.
JMJ, una medicina contra
el cansancio de creer.
Jornada Mundial de la Paz:
Un desafío urgente.
¿Comienza tú, ahora!**



26-27

**Miguel de Unamuno:
Debe buscarse la verdad
en la vida, y la vida
en la verdad**

LA FOTO 8

CRITERIOS 9

TESTIMONIO 14

EL DÍA DEL SEÑOR 15

RAÍCES 16-17

Biblia moralizada, de Nápoles:

Una Biblia de linaje real

LA VIDA 22-23

EL PEQUEALFA 24-25

DESDE LA FE

La conversión de Azaña:

Jesús, piedad y misericordia! 26

Un libro, un regalo. 28-29

Literatura. Gentes. 30

No es verdad 31

CONTRAPORTADA 32

**Novedades
en tienda virtual**
Páginas 28, 29 y 32

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 91 365 18 13
-pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.

La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisésis años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

**Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097**

**Bankia:
2038-1736-32-6000465811**

**CajaSur:
2024-0801-18-3300023515**

**Bankinter:
0128-0037-55-0100017647**

**Libro
de la semana**

Sin planificar.
Reseña en página 32



El cardenal Antonio María Rouco, a las familias cristianas, ante la Fiesta de la Familia 2011:

«No os dejéis amedrentar, ni os avergoncéis de lo que sois»

La Plaza de Colón de Madrid acoge mañana la quinta Fiesta de la Familia, que se celebrará muy marcada por la Jornada Mundial de la Juventud del pasado agosto. Todos los matrimonios y las familias cristianas, pero de modo muy especial los jóvenes, han sido de nuevo convocados para dar testimonio público. La sociedad necesita ese testimonio alegre, pero también las familias cristianas «van a necesitar mucho el apoyo de la Iglesia», afirma el cardenal arzobispo de Madrid, pues los problemas que afectan al derecho a la vida, y al respeto al matrimonio y la familia «son muy graves, y sus raíces han calado muy a fondo en la cultura, en los hábitos y costumbres de la sociedad española y europea»



El cardenal Rouco bendice a una familia

El lema escogido para la Fiesta de la Familia de este año es: «Gracias a la familia cristiana hemos nacido! ¿Qué se quiere transmitir con esto?»

Ha habido un movimiento de jóvenes que participaron en la JMJ, muchos de ellos pertenecientes a nuevas realidades eclesiales, que han pedido ser protagonistas en la celebración de

la familia de este año, con una intención clara: ser testigos del Evangelio de la vida y de la familia. Juan Pablo II afirma claramente, en la encíclica *Evangelium vitae*, que la defensa de

la vida y de la familia pertenece a la esencia del Evangelio, y esto lo han interiorizado plenamente muchos jóvenes. La Fiesta de la Familia les brinda la posibilidad de dar testimonio, y de hacerlo de un modo muy concreto: agradecer a sus padres que les hayan dado la vida.

Dar la vida es propio de la esencia natural misma del matrimonio y de la familia, pero en la realidad histórica esa vocación está muy truncada e impedida. Para poder vivirla a fondo y con plenitud, hay que acudir a la gracia y al amor de Cristo. Uno se da cuenta de ello en una sociedad en la que la ruptura con el orden natural de las cosas, en el ámbito del matrimonio y la familia, ha llegado a estos límites que conocemos. De ahí que los chavales digan: «Tenemos vida, hemos nacido. Cuántos millones de niños han dejado de nacer en estos mismos años. Si nuestras familias no hubieran sido cristianas, muchos no hubiéramos podido recibir el don de la vida». Y la vida es un don, aunque en este mundo sea también camino de maduración, de conquista o de progreso en la realización de uno mismo, y eso vaya acompañado de la realidad del dolor y del mal, pero también, por tanto, del amor de la cruz. Pero la vida va a ser y es ya un don para la eternidad. Entre recibir el don de la vida y no recibirla está el ser o la nada, aunque nosotros creemos también que la misericordia del Señor alcanza a estos niños que no han podido nacer, y que, de algún modo, han sufrido una profunda herida.

El Papa ha puesto en primer plano la Jornada Mundial de Madrid, al hacer balance del año 2011.

«Una medicina contra el cansancio de creer», sobre todo en la vieja Europa, ha dicho. Las palabras del Papa nos ayudan a mantener una presencia viva de lo que fue una experiencia gozosa, alegre y plena de ser testigos de Cristo y del encuentro con Él. Y justamente hay un aspecto de la vida donde la necesidad de ese testimonio es muy urgente: la verdad del amor humano, el matrimonio y la familia.



Un momento del Mensaje del Papa, en la Fiesta de la Familia del año pasado

Usted ha insistido últimamente mucho en la necesidad de que «el Evangelio de la vida y la familia sea de nuevo acogido y testimoniado públicamente». España comienza ahora una nueva etapa, con el cambio de Gobierno. ¿Qué pide para los próximos años?

Primero, que continuemos y ahondemos en los aspectos que tienen que ver con los matrimonios y las familias cristianas, para que vivan sin miedo el don de la fe que han recibido, en su vida diaria, en la vida profesional... Y que se asocien y se apoyen mutuamente, a la hora de formular y de presentar sus propuestas o su experiencia de vida en la vida social, cultural y política. Y que no se dejen amedrentar. Que no se avergüencen de lo que son, sino que den gracias a Dios y le pidan que les permita ser más fieles y poder ofrecer un testimonio de felicidad humana a los demás. Una de las causas más graves de los problemas personales y estructurales de la sociedad actual es la crisis del matrimonio y de la familia. También es verdad que el lado más negativo de la crisis actual, el hundimiento del mercado de trabajo, se está paliando de modo decisivo gracias a la familia, a la familia que funciona y que mantiene, con mayor o menor hondura y consecuencia, su proyecto de vida según el plan de Dios. Sin el apoyo de la familia, ¿qué sería hoy de tantos jóvenes y de tantos mayores?

¿Y qué espera de los responsables públicos?

Bueno, yo creo que la legislación actual en España sobre la vida, el matrimonio y la familia tendrá que

ser de nuevo examinada y revisada, en orden a una mejor y más plena realización de lo que significan esos bienes y esos valores para la persona humana y para la sociedad. Así lo han prometido...

El hecho de que, este año, la fiesta de la Sagrada Familia no coincida con un domingo, ¿ha supuesto algún obstáculo importante en la preparación?

No en la preparación, aunque esto sí tendrá influencia seguramente en la participación. Pero las previsiones de participación van bien; la experiencia de la JMJ ayuda también... Y por supuesto ayuda el aliento del Papa. No va a ser posible una intervención televisiva en directo con imágenes, pero sí enviará un Mensaje, que acompañaremos con imágenes de la JMJ.

Son cinco ediciones ya, con la de este año, de la celebración pública de la fiesta de la Sagrada Familia, que ha servido para recuperar o fortalecer la importancia de esta fiesta litúrgica en la conciencia de muchos católicos. ¿Ese objetivo ha sido ya logrado? ¿Habrá que seguir insistiendo en los próximos años?

Creo que debemos mantener este formato pastoral y litúrgico de la celebración por mucho tiempo, porque los problemas que afrontamos son muy graves, y sus raíces han calado muy a fondo en la cultura, en los hábitos y costumbres de la sociedad española y europea. Las familias van a necesitar mucho del apoyo que la Iglesia pueda darles con su palabra, con su testimonio, con lo que tiene ella también de hogar y de familia singular. Y también de lugar de encuentro de las familias cristianas. Siempre me dicen en ciudades y países no españoles, sobre todo en Alemania, que agradecen mucho que les convoquemos y puedan venir a Madrid para encontrarse con muchas familias de toda Europa.

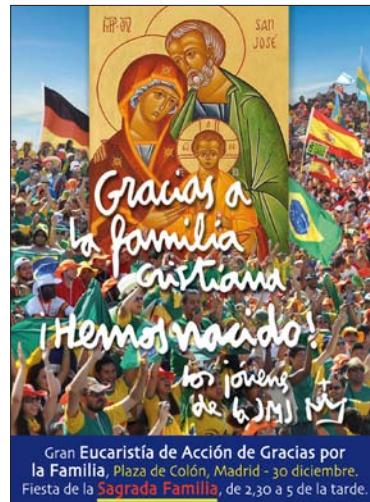
Ha dicho usted que ésta es «una de las grandes fiestas de la fe y de la vida cristiana». Podríamos decir también que es una de las grandes fiestas que conectan con la vida diaria de las personas y de la sociedad... Aunque toda la liturgia tenga que ver con la vida, esta celebración está como más encarnada...

Pues sí. Entre el matrimonio y la familia, y la naturaleza sacramental de la Iglesia, hay una estrechísima relación. Cuando afirmamos que el matrimonio ha sido elevado por Cristo a la condición de sacramento, eso significa meter el sacramento muy dentro de la vida, de una manera que no es que se confunda con la vida natural, pero sí la impregna de un modo increíblemente hondo. Por otra parte, el matrimonio y la familia son los lugares antropológicos primeros donde nace la vida y se experimenta la primera y gran vocación del hombre: el amor.



Mensaje del Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, ante la Fiesta de la Familia:

«Vuestra presencia es un testimonio elocuente»



Gran Eucaristía de Acción de Gracias por la Familia, Plaza de Colón, Madrid - 30 diciembre. Fiesta de la Sagrada Familia, de 2,30 a 5 de la tarde.



El cardenal Antonelli, en la Fiesta de la Familia, de 2010

Queridas familias de España y de Europa: muchas gracias por acudir de nuevo a compartir la fe en la Fiesta de la Sagrada Familia. Vuestra presencia numerosa, alegre y festiva es un testimonio elocuente, para la sociedad y para la Iglesia, de que la familia es lugar de encuentro y de acogida, de donación y de servicio al bien común. Con vuestro entusiasmo y entrega, la sociedad y la Iglesia misma tienen un futuro asegurado, porque, como levadura en la masa, vuestra presencia bondadosa contagiará y convencerá a muchos de que es posible ser familia, que es

possible vivir el proyecto de familia que Dios nos ha transmitido.

El Beato Juan Pablo II –el Papa de la Familia–, en el curso del Año Internacional de la Familia de 1994, estableció el I Encuentro Mundial de las Familias. Desde entonces, cada tres años, se celebra este Encuentro donde todas las familias del mundo están llamadas a compartir la alegría de la fe, a testimoniar la esperanza y anunciar el amor de la vida familiar.

Se aproxima ya el año 2012, donde tendrá lugar el VII Encuentro Mundial de las Familias en la ciudad de Milán, desde el 30 de mayo al 3 de ju-

Con motivo de la Fiesta de la Familia de mañana día 30, el cardenal Ennio Antonelli, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, ha escrito un mensaje en el que anima a todos los que acudan a Madrid a participar en el Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará en Milán a finales de mayo

nio, con la presencia del Santo Padre los dos últimos días. El tema que el Papa ha elegido es *La familia, el trabajo y la fiesta*.

Benedicto XVI desea que nos preparamos bien para este encuentro. Así escribía en vistas a la preparación del VII Encuentro Mundial de las Familias constituye una ocasión privilegiada para repensar el trabajo y la fiesta en la perspectiva de una familia unida y abierta a la vida, bien insertada en la sociedad y en la Iglesia (...). El acontecimiento, para que sea realmente provechoso, no debería quedar aislado, sino colocarse dentro de un itinerario adecuado de preparación eclesial y cultural. Por tanto, deseo que ya durante el año 2011, XXX aniversario de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio, carta magna* de la pastoral familiar, se pueda emprender un itinerario eficaz con iniciativas de ámbito parroquial, diocesano y nacional, que pongan de manifiesto experiencias de trabajo y de fiesta en sus aspectos más verdaderos y positivos, considerando especialmente la incidencia sobre la vida concreta de las familias» (Carta en vistas al VII Encuentro Mundial de las Familias) (www.family.va). En este sentido, el Consejo Pontificio para la Familia, junto a la archidiócesis de Milán, han preparado diez catequesis que pueden servir de ayuda y nos introduzcan en la preparación del VII Encuentro Mundial.

Testigos en el mundo

Vosotras, queridas familias, estáis llamadas a encarnar el Evangelio de la familia y de la vida en este mundo nuestro, tantas veces opuesto al proyecto de Dios, viviendo en plenitud la vocación a la que habéis sido llamadas en la cotidianidad de vuestra vida familiar, así como colaborando en la pastoral de la Iglesia.

En este tiempo, es necesario que la luz de Cristo desvele el auténtico sentido del trabajo, así como el genuino significado de la fiesta, especial día del Señor y tiempo para el prójimo. Y es urgente también que la luz de la Sagrada Familia re-descubra

Dónde y cómo:

La Fiesta de la Familia se celebrará mañana viernes, día 30, en la plaza de Colón, de Madrid. Habrá cuatro pantallas para que los participantes puedan seguir el acto desde la calle Génova, Recoletos y la Castellana. Además, 13TV retransmitirá la celebración.

El acto comenzará a las 14:30 horas, con el rezo del Rosario, en el que se intercalarán testimonios de familias jóvenes, y música y cantos de la Orquesta Sinfónica y Coro de la JMJ y de la Orquesta Sinfónica del Camino Neocatecumenal. A las 16 horas, empezará la celebración de la Eucaristía, que durará hasta las 17:30 horas, aproximadamente, y en la que concelebrarán obispos de toda España y de Europa. Tras la Eucaristía, se proyectará un video-mensaje de Benedicto XVI. Habrá cabinas de lactancia para que las madres puedan dar el pecho o el biberón a los bebés.

Para llegar, lo mejor es hacerlo en transporte público: en cercanías, por la estación de Recoletos; y en Metro, por las estaciones de Colón, Alonso Martínez, Serrano y Velázquez. Los autobuses que vengan de fuera de Madrid podrán aparcar en el paseo de la Castellana, en la calle de Alcalá y en la calle Alfonso XII. Y para financiar el acto, se pasará una bolsa durante la colecta, y además, cualquiera puede enviar un SMS con la palabra clave **fami** al **27565** (el coste es de 1,2 euros más IVA, en total 1,42 euros).

la identidad de la familia, educadora primaria de las nuevas generaciones.

Queridas familias, os invitamos a compartir unos días inolvidables en esta bella y acogedora ciudad. Podemos decir que estamos trabajando para acoger a todos y para que os sintáis como en casa en un auténtico ambiente familiar.

Milán os espera, queridas familias, y sobre todo os espera el Papa Benedicto XVI, que confía en que la familia sea canal privilegiado de la nueva evangelización. ¡Os esperamos a todos en Milán junto al Papa!

Cardenal Ennio Antonelli

Quienes han ido a la Fiesta de la Familia explican por qué van a volver

Razones (de sobra) para celebrar la familia

«Tenemos un montón de razones para ir, pero no se me ocurre ninguna para quedarnos en casa»: así de contundentes son los testimonios de quienes han acudido otros años a la Fiesta de la Familia, en Madrid, y este año harán malabarismos con las vacaciones para participar de nuevo. Porque, como dice monseñor Demetrio Fernández, obispo de Córdoba, «es una forma estupenda de transmitir la alegría de la familia cristiana a una sociedad a la que le hacen falta estos testimonios»



Dos panorámicas de la plaza de Colón, en la Fiesta de la Familia del año pasado. Y este año, ¿se lo va usted a perder?

«Este año cae estupendo para ir»

Mons. Demetrio Fernández, obispo de Córdoba

Ya es tradición que a la Fiesta de la Familia acudan fieles de toda España, acompañados por sus obispos. Uno de los pastores que van cada año a Madrid es monseñor Demetrio Fernández, obispo de Córdoba, que mañana viajará a la capital para acompañar a las familias de su diócesis que se sumen a la celebración. «La Iglesia tiene mucho que decir a la sociedad, y la Fiesta de la Familia es una forma festiva y litúrgica de anunciar en la calle el Evangelio de la vida y de la familia. Porque vivir según el

plan de Dios hace al hombre feliz, y supone equilibrio y riqueza para la sociedad», explica. Aunque algunos puedan pensar que este año hay menos motivos para ir a Madrid, porque la celebración es en día laborable, monseñor Fernández recuerda que «esta celebración siempre cae bien y hay motivos de sobra para ir, así que este año también cae estupendo». Y a quienes quieren ligar la celebración con el cambio de Gobierno, el obispo de Córdoba responde que «no nos mueven sentimientos políticos, sino que vamos para ser un altavoz del Evangelio y de la propuesta de la familia cristiana, en un acto que se convierte en noticia en toda España».

Como la propuesta de la familia cristiana no es sólo para católicos,

monseñor Fernández explica que «el corazón humano está hecho para la felicidad, y ése es el plan de Dios para el hombre, que en la relación conyugal se expresa con un hombre y una mujer unidos para siempre, en compromiso estable, fiel y abierto a la vida. Cualquier pareja quiere eso, y Dios da la gracia para que ese proyecto no sea un sueño dorado e inalcanzable, sino una realidad. Cuando la familia vive según el plan de Dios, los matrimonios son más estables, los hijos son más felices, las relaciones entre generaciones son más firmes y la sociedad se fractura menos». En suma, «ir a Madrid es una forma estupenda de transmitir la alegría de la familia cristiana, a una sociedad a la que le hacen falta estos testimonios».

«En Madrid nos sentimos como en casa»

Araceli, Mario y sus tres hijos

Araceli y Mario se definen como un matrimonio nómada. Ella es de San Sebastián, él de Sevilla, se conocieron en Madrid y en los últimos años han ido dando tumbos por España, «a trabajar donde saliese, porque la cosa está muy mal». Sin embargo, en las últimas Navidades han tenido un destino fijo: la Fiesta de la Familia, de Madrid. «No importa donde estemos -dice Araceli-, nos encanta ir ese día a Madrid a celebrar tres cosas: que Dios nació en una familia, que las familias cristianas no nos avergonzamos de nuestra



fe y que queremos lanzar una propuesta de vida que hace feliz a quien la vive. Así que el año pasado fuimos desde Sevilla, donde trabajaba Mario; el anterior, desde Ciudad Real, donde trabajaba yo, y este año, desde San Sebastián, porque estamos en paro y hemos ido a vivir la Navidad con mis padres».

Araceli explica que «no pertenemos a ningún movimiento y nos

sinónimo de entrega, de generosidad y de alegría, en una sociedad en la que la mayoría de la gente va a lo suyo y piensa más en consumir (o en lamentarse por no poder consumir) que en compartir. Nuestros vecinos, y eso que no estamos mucho en la misma casa, saben que somos cristianos porque les felicitamos la Navidad con una tarjeta y un bombón que dejamos en los buzones; y mis hijos, cuando

«Cuando vives un noviazgo cristiano y formas una familia en la que Dios está en medio, miras para atrás y es una gozada ver cómo te sostiene Dios. En Colón vamos a pedirle que siga ayudándonos a descubrir su amor en nuestra relación, porque eso garantiza la felicidad»

encanta ver a tantas realidades eclesiales en Madrid, porque aunque las familias del Camino Neocatecumenal son las más numerosas, hay gente de otros movimientos o de ninguno. Como hemos ido de una diócesis a otra, tenemos conciencia de Iglesia y nos sentimos como en casa en cualquier parroquia de España. Y cuando llegamos a Madrid nos sentimos igual, porque nos reciben familias de toda España y de Europa. El año pasado nos pusimos junto a unos italianos y terminamos comiendo con ellos, y fue precioso ver jugar a los niños como si fuesen vecinos; en 2009, vivimos la celebración al lado de unos polacos y, como estábamos en el Bernanéu, al terminar la Misa empezamos a hablar de fútbol y terminamos cantando villancicos en polaco... Y este año, a ver con qué nos sorprende el Señor». Semejante historial de anécdotas les sirve para mostrar «que la familia cristiana es

se cruzan con ellos y les preguntan qué tal las vacaciones, dicen: *Hemos ido a Madrid a la Misa de la Familia*. ¡Es divertidísimo ver la cara de los vecinos! Y concluye: «La verdad es que tenemos un montón de razones para ir, pero no se me ocurre ninguna para quedarnos en casa».

«Íbamos como novios, y ahora como familia»
Lydia, Aléxis y Gabriela

El pasado mes de mayo, Lydia (de Zamora) y Aléxis (de Chile) se casaron, tras varios años de noviazgo cristiano, «vivido en la Iglesia y, aunque con los problemas de cualquier pareja, siempre guiados por el Señor». Un par de meses después, Lydia se quedó embarazada de Gabriela, su primera hija, que nacerá en marzo, Dios mediante. En agosto, además, vivieron su primera JMJ como ma-

«No queremos vivir una fe aburguesada» *Familia Toranzo Bautista*

Carlos y María, un matrimonio de Zamora, han acudido a todas las convocatorias de la Fiesta de la Familia, salvo a una: la del año pasado, «que nos la perdimos porque en diciembre nació nuestro tercer hijo y nos tuvimos que quedar en casa, aunque este año él también vendrá con nosotros». Por eso, a unas horas de la celebración, ya se preparan para viajar hasta Madrid con sus tres pequeños, Miguel (7 años), María (4) y Marcos (un año recién cumplido), junto a otras familias de la comunidad del Camino Neocatecumenal en la que viven la fe. ¿Y qué les mueve para no faltar a la cita? Ellos lo explican así: «En España, cada vez se va destruyendo más el valor de la familia, pero nosotros sabemos que es donde se nos da la vida y, en el caso de la familia cristiana, donde se nos da a Jesucristo. Así que, en Madrid, queremos manifestar públicamente que nuestra vida tiene una finalidad, un sentido, y que gracias a la familia se nos ha dado la vida, hemos descubierto la fe y somos felices». Además, para que los pequeños lo vivan como la fiesta que es, «intentamos hacerlo lo más alegre posible: visitamos Madrid, viajamos con amigos..., así se dan cuenta de que este acto por la familia es mucho más importante que quedarse en casa jugando».

Como este año no se celebrará en fin de semana, Carlos se ha cogido un día de vacaciones para poder ir con los suyos a la capital, «pero merece la pena, porque es más lo que recibimos que lo que damos. La fe no es algo que se tenga que ajustar a tu vida, sino al revés: es tu vida la que se tiene que ajustar a la fe. No queremos transmitir a nuestros hijos una fe aburguesada y cómoda, sino una fe viva, que te ponga en movimiento. Y al ir a Madrid, mis hijos ven desde pequeños lo importante que es la familia y lo importante que es la fe, igual que cuando fuimos a la JMJ este verano». Ese testimonio de familia es particularmente importante, porque «nuestros hijos ven que muchos de sus compañeros viven en familias rotas y que los padres de sus amigos se separan», y al participar en la Fiesta de la Familia «se dan cuenta de que nuestra familia permanece unida no porque seamos mejores, sino porque hemos conocido a Jesucristo y Él nos mantiene unidos; y que eso es lo normal: que la familia viva unida, que los hijos y los padres se perdonen entre sí, sean generosos, y transmitan alegría. Mis hijos son los primeros que, cuando discuten, terminan diciendo *vamos a rezar*, y se arreglan entre ellos. Al final, es el Señor el que lleva la familia y eso es fantástico».

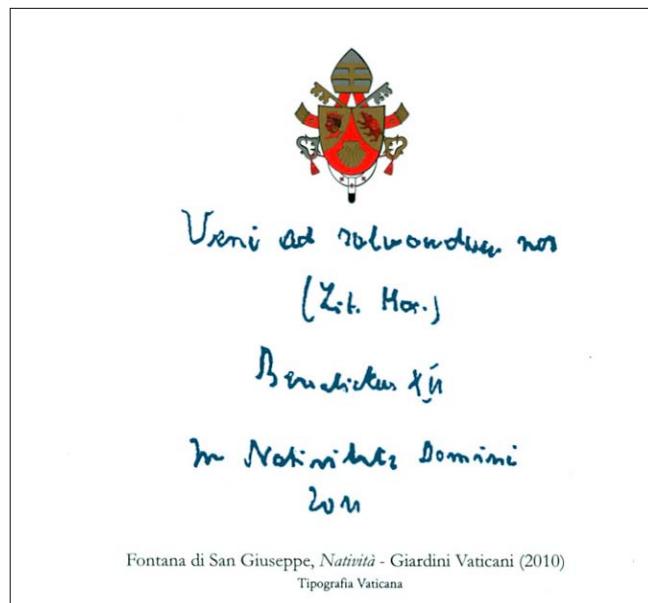


rimonio. Con todo este recorrido en tan poco tiempo, no extraña que Lydia explique que, «este año, vamos a ir a la Fiesta de la Familia para dar gracias a Dios por todo lo que nos ha dado, que es impresionante. Otros años hemos ido como novios, con la ilusión de hacer lo que este año: participar como familia». Lo harán desde Torrejón de Ardoz, en la diócesis de Alcalá de Henares, donde viven, y animan a todos los jóvenes y a las parejas de novios a sumarse a la Fiesta de la Familia: «Cualquier pareja sabe qué

vida le ofrece el mundo, y que las fuerzas fallan. La Iglesia les propone que se atrevan a vivir de otra forma, porque cuando vives un noviazgo cristiano y formas una familia en la que Dios está en medio, miras para atrás y es una gozada ver cómo te sostiene Dios. En Colón vamos a pedir que Dios siga ayudándonos a descubrir su amor en nuestra relación, porque eso garantiza la felicidad». ¿Quién da más?

José Antonio Méndez

La felicitación del Papa



De su puño y letra, Benedicto XVI ha felicitado la Navidad de este año, como puede verse en la foto, con la frase *Veni ad salvandum nos* (*Ven a salvarnos*). La felicitación reproduce la fuente de San José, *Natividad*, de los Jardines Vaticanos.



Barbarie en Nigeria

«**U**na nueva muestra de la crueldad y del odio ciego y absurdo que no muestra ningún respeto por la vida humana, y busca provocar y alimentar más odio y confusión»: así ha definido la Santa Sede la tremenda matanza de cristianos que tuvo lugar el día de Navidad en Nigeria. El Papa, en el *Ángelus* del pasado domingo, ha condenado los absurdos atentados perpetrados en Nigeria contra varias iglesias cristianas –más de cuarenta muertos y decenas de heridos–, y ha pedido a los católicos que recen a Dios para que pare las manos de los violentos que siembran la muerte y reine así la justicia y la paz en el mundo. *Boko Haram*, nombre del grupo que reivindica los atentados, es una de las organizaciones islamistas más fanáticas del mundo; el nombre significa algo así como *la educación occidental es pecado*. Ya en la Navidad del año pasado cometieron asesinatos. La Unión Europea y la ONU se han unido a la condena internacional frente a tanta barbarie. En la foto, estado en el que quedó la iglesia de Santa Teresa, a las afueras de la capital.



Familia, ¡sé lo que eres!



¿Dónde madura una verdadera educación en la paz y en la justicia?, se pregunta Benedicto XVI, en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del año que comienza, pensando de modo especial en las nuevas generaciones. Lo hace ante la *emergencia educativa* que hoy nos acucia, en particular en España y en toda Europa, y responde de inmediato: «Ante todo, en la familia, puesto que los padres son los primeros educadores»; la familia «es la primera escuela donde se recibe educación para la justicia y la paz», es decir, para una vida humana digna de tal nombre. No puede ser más urgente la llamada que, hace ahora justamente 30 años, hacía Juan Pablo II, en su Exhortación apostólica *Familiaris consortio*: «Familia, ¡sé lo que eres!», ¡imagen y semejanza de Dios!, como se anuncia ya en nuestra portada de este número de *Alfa y Omega*.

En su Nota sobre la Fiesta de la Familia que se celebrará mañana en la madrileña plaza de Colón, los obispos de la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española recuerdan que «la familia nos descubre que formamos parte de una historia de amor que nos precede, no sólo por parte de los padres y abuelos, sino, de un modo más fundamental, por parte de Dios, según se ha manifestado en la historia de la salvación». Juan Pablo II, en la *Familiaris consortio*, lo decía así: «Remontarse al principio del gesto creador de Dios es una necesidad para la familia, si quiere conocerse y realizarse según la verdad interior no sólo de su ser, sino también de su actuación histórica. Y dado que, según el designio divino, está constituida como *íntima comunidad de vida y de amor*, la familia tiene la misión de ser cada vez más lo que es, es decir, comunidad de vida y amor... la misión de *custodiar, revelar y comunicar el amor*, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la Humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa».

«El futuro de la Humanidad –en expresión del mismo Juan Pablo II– se fragua en la familia», sí, pero la auténtica, *imagen y semejanza de Dios*. En la citada Nota para la Fiesta de la Familia, los obispos de la Subcomisión de Familia y Vida subrayan con fuerza que «Europa necesita de la familia y no es posible la regeneración de Europa si no pasa por la realidad de la familia tal y como Dios la pensó». Y, en definitiva, como la desea todo ser humano en lo más hondo de su corazón, como la pudimos ver en la *cascada de luz*, de alegría y de esperanza que ha sido la inolvidable JMJ de Madrid 2011. En su Mensaje para la

ya inmediata Jornada Mundial de la Paz, Benedicto XVI exhorta a los jóvenes a «tener el valor de vivir, ante todo, ellos mismos lo que piden a quienes están en su entorno», y el primero de todos, sin duda, es la familia. Lo vivido el pasado agosto en Madrid, ¿no muestra, acaso, ese rostro de la familia, imagen de Dios?

Hace ya quince años, en estas mismas páginas, por esas fechas, decíamos que «son muchas, desgraciadamente, las familias rotas. Esto es grave. Pero lo es más aún, si cabe, el hecho de no percibir que se trata precisamente de algo grave. Cada vez está más extendida la mentalidad que no valora en absoluto el matrimonio y la familia, o que trata de aplicar estos términos a cualquier realidad en la que no es posible hablar ni de esposos ni de padres ni de hijos». Hoy no ha perdido gravedad la situación. ¡Todo lo contrario! En su Mensaje para este próximo 1 de enero, Benedicto XVI acaba de afirmar que «vivimos en un mundo en el que la familia, y también la misma vida, se ven constantemente amenazadas y, a veces, destruidas». Vale la pena reiterar hoy lo que decíamos hace quince años:

«Cuando se desprecia a la familia entendida en cristiano, lo que se está despreciando, en realidad, es a la propia vida humana en su misma esencia. La consecuencia no es la destrucción de la Iglesia, sino la destrucción del propio hombre». Ciertamente, «no es bueno que el hombre esté solo, dijo Dios, y creó al hombre a su imagen y semejanza, es decir, lo creó familia. El pecado rompió la familia, y entró en el mundo la dispersión y la muerte. Con la venida de Cristo, el Hijo de Dios y de María, se produce el movimiento contrario, movimiento de salvación y de vida, el de *congregar a los hijos de Dios dispersos*», el de hacer familia, en toda su verdad y su belleza.

Comenzando por el principio: el matrimonio. «Reconocer la belleza y bondad del matrimonio –dijo Benedicto XVI en la Vigilia de Cuatro Vientos de la JMJ, y lo recogen también los obispos de la Subcomisión de Familia y Vida en su Nota– significa ser conscientes de que sólo un ámbito de fidelidad e indisolubilidad, así como de apertura al don divino de la vida, es el adecuado a la grandeza y dignidad del amor matrimonial». En definitiva, a la grandeza y dignidad del hombre creado a *imagen y semejanza de Dios*. No valen sucedáneos, que sólo generan soledad, vacío y muerte. Por eso, hay que proclamar, más fuerte que nunca, el grito del Beato Juan Pablo II: *Familia, ¡sé lo que eres!*

Navidad-Familia

En la medianoche, nació de **E**nuevo Jesús ¡el Mesías, el Señor! Para nosotros: para la Iglesia y los hombres de hoy. Fue un *nacimiento* singular. ¡Lo ocurrido hace dos mil años en Belén, se hizo actualidad para nosotros, hijos de la Iglesia del año 2011 y, con nosotros, para toda la familia humana! Proclamar esta noticia y dejarla que impregne, ilumine y guíe nuestra vida es hoy el motivo y el contenido de nuestra celebración.

Este año, la fiesta de la Sagrada Familia se celebra después de la inolvidable Jornada Mundial de la Juventud, que trajo a Madrid dos millones de jóvenes, que se nos mostraron como testigos de una contagiosa esperanza para la Iglesia y para la sociedad. La mayoría serán llamados a fundar nuevas familias cristianas que llenarán de alegría a la Iglesia de Cristo. Nuestro encuentro del 30 de diciembre en la Plaza de Colón para la gran Eucaristía de las familias cristianas de Madrid, de toda España y de Europa quiere ser momento privilegiado para que estos jóvenes de la *JMJ 2011* puedan manifestar a sus padres ante el mundo la gratitud que les deben por haberles dado la vida y trasmítido la fe en Cristo. Honrar al padre y a la madre es un mandamiento del Señor que nos urge no sólo al respeto y a la pasiva y fría obediencia hacia ellos, sino a mucho más: a profesárselos un amor agradecido verdaderamente filial por esos dones de la vida y de la fe, que de ellos hemos recibido, y que los convierte en signos del amor creador y misericordioso de Dios, nuestro Padre del cielo, que nos perdona y ama entrañablemente. Vuestra presencia, queridos fieles y familias de Madrid, debe de ser un gesto profundamente eclesial propio de la familia de Dios, la Iglesia, que vive, muestra y testimonia los valores de la familia cristiana según el Evangelio de Cristo, presentándose como una referencia luminosa y segura de la verdad sobre el amor humano, el matrimonio y la educación de las nuevas generaciones. ¡Participad en esta fiesta de la Familia de Nazareth, de Jesús María y José, una de las grandes fiestas de la fe y de la vida cristiana! Animo e invito particularmente a los jóvenes a dar testimonio del Evangelio de la vida y de la familia. En el núcleo mismo del Evangelio de Jesucristo, se encuentra la Buena Noticia de la vida y de la familia, según el plan de Dios.

Cardenal Rouco Varela
arzobispo de Madrid

Así ha celebrado el Papa la Navidad

Benedicto XVI, profeta en tiempos de consumismo

Las fiestas navideñas han servido para mostrar cómo Benedicto XVI, a sus ya casi 85 años, sigue entregando todas sus energías para que el mundo despierte de ese letargo de las conciencias en el que le adormece el consumismo. El Santo Padre ha dedicado las celebraciones litúrgicas de Navidad, que ha presidido con su habitual atención a las palabras y detalles en la Basílica de San Pedro del Vaticano, a rescatar el auténtico sentido cristiano de estos días



Benedicto XVI, desde el balcón de la Basílica Vaticana, imparte la bendición *Urbi et Orbi*. Abajo, el belén de la Plaza de San Pedro

En el momento más importante de estos días, en la homilía de la Misa del Gallo de la Nochebuena, Benedicto XVI constató que «la Navidad se ha convertido hoy en una fiesta de los comercios, cuyas luces destellantes esconden el misterio de la humildad de Dios, que nos invita a la humildad y a la sencillez». Y frente a esa degeneración, el Papa lanzó una invitación «a atravesar con la mirada las fachadas deslumbrantes de este tiempo hasta encontrar detrás de ellas al niño en el establo de Belén, para descubrir así la verdadera alegría y la verdadera luz». Según explicó en la Vigilia, se nos invita a comprender que Dios «es diferente de nuestros prejuicios y nuestras opiniones: se oculta en la humildad de

un niño recién nacido». Así se puede renunciar «a la obsesión por lo que es material, mensurable y tangible».

La prueba de que el Santo Padre ha aportado una contribución significativa al rescate del espíritu cristiano de estas fiestas, fueron los titulares de numerosos periódicos y portales web en sus ediciones navideñas. Casi todos recogieron esas palabras, demostrando la capacidad del Papa Joseph Ratzinger para crear un diálogo intelectual con el hombre postmoderno.

El gran mal contemporáneo

También fue noticia de apertura, en los telediarios nacionales de más de 80 países, su Mensaje de Navidad,

en el que desenmascaró lo que considera como «el gran mal, el gran pecado» del hombre contemporáneo. Se trata «de la separación de Dios, del orgullo presuntuoso de actuar por sí solo, del ponerte en competencia con Dios y ocupar su puesto, del decidir lo que es bueno y es malo, del ser el dueño de la vida y de la muerte».

«Dios es el Salvador, nosotros, los que estamos en peligro», explicó Benedicto XVI al sintetizar la lección que deja la Navidad de 2011. «Él es el médico; nosotros, los enfermos. Reconocerlo es el primer paso hacia la salvación, hacia la salida del laberinto en el que nosotros mismos nos encerramos con nuestro orgullo». Y, si el hombre reconoce a Dios como Padre, puede reconocer en todo hom-

bre a su hermano, motivo por el cual su mensaje navideño se convirtió en una particular vuelta al mundo de las grandes necesidades y las grandes tragedias.

Vuelta al mundo necesitado

Al referirse a situaciones concretas sobre necesidades humanas, el Papa pidió, en particular, ayuda para los pueblos del Cuerno de África, «que sufren a causa del hambre y la carestía, a veces agravada por un persistente estado de inseguridad», así como también para las poblaciones de Tailandia y Filipinas, «que se encuentran aún en grave situación de dificultad a causa de las recientes inundaciones».

Alentó, además, el Papa «la reanudación del diálogo entre israelíes y palestinos», pidió el final de la violencia en Siria, «donde ya se ha derramado tanta sangre», y lanzó un llamamiento a la «plena reconciliación y la estabilidad en Iraq y Afganistán».

Benedicto XVI se acordó también de un país de mayoría cristiana, Sudán del Sur, que ha celebrado su primera Navidad como Estado independiente, tras su separación del norte, que pretendía imponer la sharia o ley islámica. El Papa pidió «el compromiso de los habitantes de Sudán del Sur para proteger los derechos de todos los ciudadanos».



Una agenda con nuevas celebraciones

Benedicto XVI seguirá siendo profeta de Dios en un mundo consumista, en estos próximos días. Ha querido concluir este año 2011 invitando a los peregrinos y fieles de Roma a unirse a él en un acto de adoración a la Eucaristía, en la tarde del 31 de diciembre, en la Basílica Vaticana. Se trata del gesto más profundo con el que los creyentes, que en el Sacramento adoran la presencia real de Jesucristo, manifiestan al mundo que no todo comienza ni termina en la posesión de bienes. Tras la adoración, el Papa presidirá el himno de acción de Gracias, *Te Deum*, por los dones recibidos en este año. En la mañana del 1 de enero, celebrará la Misa, en la Jornada Mundial de la Paz, que en esta ocasión ha dedicado al tema: *Educar a los jóvenes en la justicia y la paz*.

Este año, el sucesor de Pedro ha añadido una celebración importante a su calendario navideño. A diferencia de años anteriores, ha decidido retomar la costumbre de Juan Pablo II de ordenar a dos obispos, en el día de Reyes. Se trata de un gesto sumamente significativo, pues uno de los ordenados es el sacerdote estadounidense Charles John Brown, quien era su cercano colaborador en la Congregación para la Doctrina de la Fe, y que ahora tendrá la difícil y decisiva tarea de ser Nuncio apostólico del Papa en Irlanda, país en el que tanto han sufrido los católicos en estos últimos meses. El otro sacerdote es monseñor Marek Solczynski, hasta ahora Consejero en la Nunciatura en España, y recientemente nombrado Nuncio en Georgia y Armenia.

El Papa concluirá las festividades navideñas el 8 de enero, cuando bautizará en la Capilla Sixtina a varios niños durante la fiesta del Bautismo del Señor.

Jesús Colina. Roma



«En el establo de Belén, se puede tocar a Dios y acariciarlo»

Para poder ver a Dios, hay que inclinarse



El Papa Benedicto XVI, durante la celebración de la Misa del Gallo, la pasada Nochebuena, en la Basílica Vaticana

Dios se ha manifestado. Lo ha hecho como niño. En este momento en que el mundo está constantemente amenazado por la violencia en muchos lugares y de diversas maneras; en el que siempre hay de nuevo varas del opresor y túnicas ensangrentadas, clamemos al Señor: *Tú, el Dios poderoso, has venido como niño y te has mostrado a nosotros como el que nos ama y mediante el cual el amor vencerá. Y nos has hecho comprender que, junto a ti, debemos ser constructores de paz.* Amamos tu ser niño, tu no-violencia, pero sufrimos porque la violencia continúa en el mundo, y por eso también te rogamos: *Demuestra tu poder, ¡oh Dios!* En este nuestro tiempo, en este mundo nuestro, haz que las varas del opresor, las túnicas llenas de sangre y las botas estrepitosas de los soldados sean arrojadas al fuego, de manera que tu paz venza en este mundo nuestro.

Cuando Francisco de Asís celebró la Navidad en Greccio, en 1223, con un buey y una mula y un pesebre con paja, se hizo visible una nueva dimensión del misterio de la Navidad. Besaba con gran devoción las imágenes del Niño Jesús y balbuceaba palabras de dulzura como hacen los niños, nos dice Tomás de Celano. Ha sucedido algo nuevo: Francisco ha

descubierto la humanidad de Jesús con una profundidad completamente nueva. El Hijo de Dios como niño, como un verdadero hijo de hombre, es lo que conmovió profundamente el corazón del Santo de Asís, transformando la fe en amor. En el niño en el establo de Belén, se puede, por decirlo así, tocar a Dios y acariciarlo.

Todo eso no tiene nada de sensiblería. Precisamente en la nueva experiencia de la realidad de la humanidad de Jesús se revela el gran misterio de la fe. Francisco amaba a Jesús, al Niño, porque en este ser niño se le hizo clara la humildad de Dios.

Quien quiere entrar hoy en la iglesia de la Natividad de Jesús, en Belén, descubre que el portal, que un tiempo tenía cinco metros y medio de altura, y por el que los emperadores y los califas entraban al edificio, ha sido en gran parte tapiado. Ha quedado solamente una pequeña abertura de un metro y medio. La intención fue probablemente proteger mejor la iglesia contra eventuales asaltos, pero, sobre todo, evitar que se entrara a caballo en la casa de Dios. Quien desea entrar en el lugar del nacimiento de Jesús, tiene que inclinarse. Me parece que en eso se manifiesta una cercanía más profunda, de la cual queremos

dejarnos conmover en esta Noche santa: si queremos encontrar al Dios que ha aparecido como niño, hemos de apearnos del caballo de nuestra razón *ilustrada*. Debemos deponer nuestras falsas certezas, nuestra soberbia intelectual, que nos impide percibir la proximidad de Dios. Hemos de seguir el camino interior de san Francisco: el camino hacia esa extrema sencillez exterior e interior que hace al corazón capaz de ver. Debemos bajarnos, ir espiritualmente a pie, por decirlo así, para poder entrar por el portal de la fe y encontrar a Dios, que se oculta en la humildad de un niño recién nacido. Celebremos así la liturgia de esta Noche santa y renunciemos a la obsesión por lo que es material, mensurable y tangible. Dejemos que nos haga sencillos ese Dios que se manifiesta al corazón que se ha hecho sencillo. Y pidamos también en esta hora, ante todo, por cuantos tienen que vivir la Navidad en la pobreza, en el dolor, en la condición de emigrantes, para que aparezca ante ellos un rayo de la bondad de Dios; para que les llegue a ellos y a nosotros esa bondad que Dios, con el nacimiento de su Hijo en el establo, ha querido traer al mundo.

(De la homilía en la Misa de Gallo)

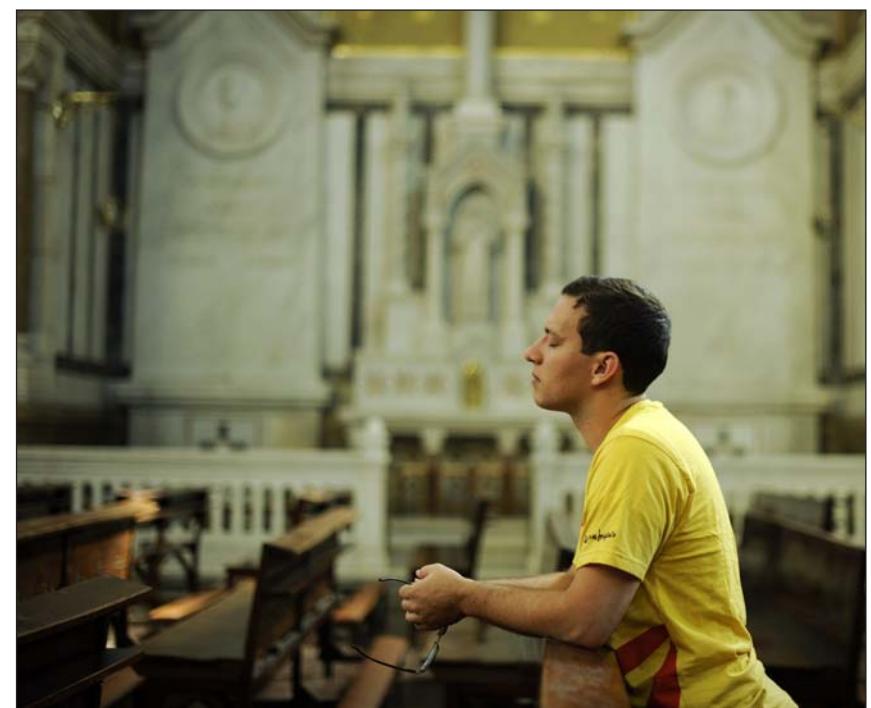
Felicitación de Benedicto XVI a la Curia romana

La JMJ fue «una medicina contra el cansancio de creer»

El Viaje a África y la JMJ de Madrid han sido los acontecimientos más destacados por el Papa en su habitual balance del año, al felicitar la Navidad a los cardenales y colaboradores de la Curia romana. Ante una Europa que atraviesa una profunda crisis de fe y no encuentra las energías necesarias para superar sus problemas, Benedicto XVI anima a emprender una nueva evangelización, para lo cual la JMJ ofrece importantes pistas, que el Papa sintetiza en cinco puntos. Éstos son los párrafos esenciales del discurso:



Mujeres de Benín acogen al Papa a su llegada al país el pasado noviembre



Un joven de la JMJ reza en la madrileña iglesia de San Manuel y San Benito

Europa se encuentra en una crisis económica y financiera que, en última instancia, se funda sobre la crisis ética que amenaza al Viejo Continente. Aunque no están en discusión algunos valores como la solidaridad, el compromiso por los demás..., falta con frecuencia la fuerza que los motive, capaz de inducir a las personas y a los grupos sociales a renuncias y sacrificios. Conocimiento y voluntad no siguen siempre la misma pauta. Por eso, de esta crisis surgen preguntas fundamentales: ¿dónde está la luz que pueda iluminar nuestro conocimiento, no sólo con ideas generales, sino con imperativos concretos? ¿Dónde está la fuerza que lleva hacia lo alto nuestra voluntad? Son preguntas a las que debe responder nuestro anuncio del Evangelio, la nueva evangelización, para que el mensaje llegue a ser acontecimiento, el anuncio se convierta en vida.

La nueva evangelización

El gran tema de este año, como también de los siguientes, es cómo anunciar el Evangelio. ¿De qué manera la fe, en cuanto fuerza viva y vi-

tal, puede llegar a ser hoy realidad? Todos los acontecimientos eclesiales del año han estado relacionados con este tema. Se han realizado Viajes a Croacia, a España, para la Jornada Mundial de la Juventud, a mi patria, Alemania, y finalmente a África, Benín, para la entrega del Documento postsinodal sobre *justicia, paz y reconciliación*. Han sido inolvidables también los Viajes a Venecia, a San Marino, a Ancona, para el Congreso Eucarístico, y a Calabria. Y ha tenido lugar la importante jornada del Encuentro entre las religiones y entre las personas en búsqueda de verdad y de paz en Asís; una jornada concebida como un nuevo impulso en la peregrinación hacia la verdad y la paz. La institución del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización nos remite anticipadamente al Sínodo que sobre el mismo tema tendrá lugar en el próximo año. También tiene que ver con ello el *Año de la fe*, en recuerdo del comienzo del Concilio, hace cincuenta años. Cada uno de estos acontecimientos ha tenido su propio matiz. En Alemania, el país de origen de la Reforma, la cuestión ecuménica

ha tenido naturalmente una importancia particular. Indisolublemente unida a esto, hay siempre en el centro de las discusiones una pregunta: ¿qué es una reforma de la Iglesia? ¿Cuáles son sus caminos y sus objetivos? No sólo los creyentes, sino también otros ajenos, observan con preocupación cómo los que van regularmente a la iglesia son cada vez más ancianos y su número disminuye; cómo hay un estancamiento de las vocaciones al sacerdocio; cómo crecen el escepticismo y la incredulidad. Hay infinidad de discusiones sobre lo que se debe hacer para invertir la tendencia. Y, ciertamente, es necesario hacer muchas cosas. Pero el hacer, por sí solo, no resuelve el problema. El núcleo de la crisis de la Iglesia en Europa es la crisis de fe. Si no encontramos una respuesta, si la fe no adquiere nueva vitalidad y una fuerza real gracias al encuentro con Jesucristo, todas las reformas serán ineficaces.

África y la JMJ, o la alegría de la fe

En este sentido, el encuentro en África con la gozosa pasión por la fe

ha sido de gran aliento. Allí no se percibía ninguna señal del cansancio de la fe, tan difundido entre nosotros, ningún tedio de ser cristianos. Con tantos problemas, sufrimientos y penas como hay, se experimentaba sin embargo la alegría de ser cristianos, de estar sostenidos por la felicidad interior de conocer a Cristo y pertenecer a su Iglesia. De esta alegría, nacen las energías para servir a Cristo en las situaciones agobiantes de sufrimiento humano, sin replegarse en el propio bienestar. Encontrar esta fe dispuesta al sacrificio, y precisamente alegre en ello, es una gran medicina contra el cansancio de ser cristianos que experimentamos en Europa.

La magnífica experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud, en Madrid, ha sido también una medicina contra el cansancio de creer. Ha sido una nueva evangelización vivida. Cada vez con más claridad se perfila en las Jornadas Mundiales de la Juventud un modo nuevo, rejuvenecido, de ser cristiano, que quisiera intentar caracterizar en cinco puntos.

1. Primero, hay una nueva experiencia de la catolicidad, la universalidad de la Iglesia. Esto es lo que

ha impresionado de inmediato a todos los presentes: venimos de todos los continentes y, aunque nunca nos hemos visto antes, nos conocemos. Hablamos lenguas diversas y tenemos diferentes formas culturales y, sin embargo, nos encontramos de inmediato unidos, juntos como una gran familia. Se relativiza la diversidad exterior. Todos quedamos tocados por el único Señor Jesucristo, en el cual se nos ha manifestado el verdadero ser del hombre y, a la vez, el rostro mismo de Dios. Nuestras oraciones son las mismas. En virtud del encuentro interior con Jesucristo, hemos recibido en nuestro interior la misma formación de la razón, de la voluntad y del corazón. Y, en fin, la liturgia común constituye una especie de patria del corazón y nos une en una gran familia. El hecho de que todos los seres humanos sean hermanos no es sólo una idea, sino que aquí se convierte en experiencia real y común que produce alegría. Y, así, hemos comprendido de manera muy concreta que, no obstante las fatigas y la oscuridad, es hermoso pertenecer a la Iglesia universal, a la Iglesia católica, que el Señor nos ha dado.

2. De aquí nace un modo nuevo de vivir el ser hombres, el ser cristianos. Una de las experiencias más importantes de aquellos días ha sido para mí el encuentro con los voluntarios de la JMJ: eran alrededor de 20.000 jóvenes que, sin excepción, habían puesto a disposición semanas o meses de su vida para colaborar en los preparativos, y precisamente así habían hecho posible el desarrollo ordenado de todo el conjunto. Al dar su tiempo, el hombre da una parte de la vida. Al final, estos jóvenes estaban visible y *tangiblemente* llenos de una gran sensación de felicidad: su tiempo que habían entregado tenía un sentido; precisamente en el dar su tiempo y su fuerza laboral habían encontrado el tiempo, la vida. Y entonces, algo fundamental se me ha hecho evidente: estos jóvenes habían ofrecido en la fe un trozo de vida, no porque había sido mandado o porque con ello se ganaba el cielo; ni siquiera porque así se evita el peligro del infierno. No lo habían hecho porque querían ser perfectos. No miraban atrás, a sí mismos. Me vino a la mente la imagen de la mujer de Lot que, mirando hacia atrás, se convirtió en una estatua de sal. Cuántas veces la vida de los cristianos se caracteriza por mirar sobre todo a sí mismos; hacen el bien, por decirlo así, para sí mismos. Y qué grande es la tentación de todos los hombres de preocuparse sobre todo de sí mismos, de mirar hacia atrás a sí mismos, convirtiéndose así interiormente en algo vacío, *estatuas de sal*. Aquí, en cambio, no se trataba de perfeccionarse a sí mismos o de querer tener la propia vida para sí mismos. Estos jóvenes han hecho el bien simplemente porque hacer el bien es algo hermoso, es hermoso ser para los demás. Sólo se necesita atreverse a dar el salto. Todo eso ha estado precedido por el encuentro con Jesucristo, un encuentro que enciende



Un momento del encuentro de Benedicto XVI con los miembros de la Curia romana, el pasado día 22, en la Sala Clementina

en nosotros el amor por Dios y por los demás, y nos libera de la búsqueda de nuestro propio yo.

También en África encontré esta misma actitud, por ejemplo en las religiosas de Madre Teresa que cuidan de los niños abandonados, enfermos, pobres y que sufren, sin preguntarse por sí mismas y, precisamente así, se hacen interiormente ricas y libres. Ésta es la actitud propiamente cristiana. También ha sido inolvidable para mí el encuentro con los jóvenes discapacitados en la Fundación San José, de Madrid, encontré de nuevo la misma generosidad de ponerse a disposición de los demás; una gene-

el temporal que amenazaba con estropear todo el encuentro nocturno, al no funcionar los micrófonos. Dios es omnipresente, sí. Pero la presencia corpórea de Cristo resucitado es otra cosa, algo nuevo. El Resucitado viene en medio de nosotros. Y entonces no podemos sino decir con el apóstol Tomás: «Señor mío y Dios mío». La adoración es, ante todo, un acto de fe: el acto de fe como tal. Dios no es una hipótesis sobre el origen del universo. Él está allí. Y si Él está presente, yo me inclino ante Él. Entonces, razón, voluntad y corazón se abren hacia Él.

4. Otro elemento importante de las Jornadas Mundiales de la Juventud es

deja purificar y que despierta en nosotros la fuerza positiva del Creador, que nos atrae hacia lo alto.

¿De dónde viene la alegría?

5. Finalmente, quisiera mencionar la alegría. ¿De dónde viene? ¿Cómo se explica? Seguramente, hay muchos factores que intervienen a la vez. Pero, según mi parecer, lo decisivo es la certeza que proviene de la fe: yo soy amado. Tengo un cometido en la Historia. Soy aceptado, soy querido. Josef Pieper, en su libro sobre el amor, ha mostrado que el hombre puede aceptarse a sí mismo sólo si es aceptado por otro. Tiene necesidad de que otro le diga: «Es bueno que tú existas». Sólo si es aceptado, el yo puede aceptarse a sí mismo. Quien no es amado ni siquiera puede amarse a sí mismo. Este ser acogido proviene sobre todo de otra persona. Pero toda acogida humana es frágil. A fin de cuentas, tenemos necesidad de una acogida incondicionada. Sólo si Dios me acoge, y estoy seguro de ello, sabré definitivamente: «Es bueno que yo exista». Es bueno ser una persona humana. Allí donde falta la percepción del hombre de ser acogido por parte de Dios, de ser amado por Él, la pregunta sobre si es verdaderamente bueno existir como persona humana, ya no encuentra respuesta alguna. La duda acerca de la existencia humana se hace cada vez más insuperable. Cuando llega a ser dominante la duda sobre Dios, surge inevitablemente la duda sobre el mismo ser hombre. Hoy vemos cómo esta duda se difunde. Lo vemos en la falta de alegría, en la tristeza interior que se puede leer en tantos rostros humanos. Sólo la fe me da la certeza: *Es bueno que yo exista*. Es bueno existir como persona humana, incluso en tiempos difíciles. La fe alegra desde dentro. Ésta es una de las experiencias maravillosas de las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Encontrar en África y en la JMJ «esta fe dispuesta al sacrificio, y precisamente alegre en ello, es una gran medicina contra el cansancio de ser cristianos, que experimentamos en Europa»

rosidad en el darse que, en definitiva, nace del encuentro con Cristo que se ha entregado por nosotros.

La adoración, en el centro

3. Un tercer elemento, que de manera cada vez más natural y central forma parte de las Jornadas Mundiales de la Juventud, y de la espiritualidad que proviene de ellas, es la adoración. Fue inolvidable para mí, durante mi Viaje en el Reino Unido, el momento en Hyde Park, en que decenas de miles de personas, en su mayoría jóvenes, respondieron con un intenso silencio a la presencia del Señor en el Santísimo Sacramento, adorándolo. Lo mismo sucedió en Zagreb, y de nuevo en Madrid, tras

la presencia del sacramento de la Penitencia que, de modo cada vez más natural, forma parte del conjunto. Con eso reconocemos que tenemos continuamente necesidad de perdón y que perdón significa responsabilidad. Existe en el hombre, proveniente del Creador, la disponibilidad a amar y la capacidad de responder a Dios en la fe. Pero, proveniente de la historia pecaminosa del hombre (la doctrina de la Iglesia habla del pecado original), existe también la tendencia contraria al amor: la tendencia al egoísmo, al encerrarse en sí mismo, más aún, al mal. Mi alma se mancha una y otra vez por esta fuerza de gravedad que me atrae hacia abajo. Por eso necesitamos la humildad que siempre pide de nuevo perdón a Dios; que se

Casa de Acogida Nuestra Señora de la Almudena: abrirá sus puertas en la próxima primavera

Una hermosa forma de acogida familiar compartida

Nace en Madrid una experiencia nueva de acogimiento familiar. Tres familias dejan sus casas y se trasladan a la Casa de Acogida Nuestra Señora de la Almudena. Allí abrirán sus puertas a niños en régimen de acogimiento temporal. La casa también contará con un espacio materno-infantil, que albergará temporalmente a adolescentes embarazadas y madres solteras en riesgo de exclusión social. Por último, habrá un Centro de día para menores en riesgo. El Papa bendijo la primera piedra durante su último Viaje a Madrid



Las tres familias que van a vivir en la Casa de Acogida; a la izquierda de la foto, agachado, nuestro crítico de cine Juan Orellana. Arriba, la casa en la actualidad, en obras

Este proyecto comenzó años atrás, cuando tres matrimonios cristianos conocieron la asociación *Familias para la Acogida*, e iniciaron diversas experiencias de acogimiento de menores en el seno de sus familias. Todas eran ya familias numerosas de por sí, y para ellas fue una experiencia de bien, de crecimiento personal y familiar, y sobre todo fue una ocasión de aumentar la alegría y el agradecimiento por la fe. La sentencia evangélica: *Todo lo que hacéis a uno de estos mis pequeños hermanos, a mí me lo hacéis* revelaba su potencia: acogiendo a un niño, era el mismo Cristo el que entraba en casa, de una forma discreta y misteriosa, que interpela continuamente la libertad y la razón.

Tiempo después, estas familias conocieron en Italia la experiencia de *Cometa*, una casa junto al lago de Como, en la que vivían varios matri-

monios y sus familias, y que en un determinado momento, empezaron a hacer experiencias de acogida, hasta que *Cometa* se convirtió en un auténtico espectáculo conmovedor con 24 niños en acogimiento. A partir de ese momento, los tres matrimonios españoles comenzaron un largo recorrido de verificación vocacional: se trataba de ver si el deseo de vivir una comunión mayor entre ellos era el signo de que Dios quería que esa comunión fuera el abono de un árbol mayor.

Dios empezó a mandar señales elocuentes, tanto en la vida personal de esas parejas, como en hechos materiales. El más llamativo, la cesión de un terreno en Madrid. Comienza entonces una hermosa historia, no exenta de fatigas, en la que se van dando pasos hasta llegar a la realidad que en la próxima primavera, si Dios quiere, abrirá sus puertas. Cada familia acogerá en su vivienda niños

tutelados, que en su mayoría provenían de residencias de menores.

Las familias y la casa

Juan Ramón es educador, y su mujer, Belén, trabaja en la Asociación *Familias para la Acogida*. Tienen cinco hijos biológicos. Eduardo es notario y, con su esposa, Estrella, tienen cinco hijos biológicos y un niño adoptado con síndrome de Down. Teresa y Juan son profesores y tienen tres hijos. Se trata de tres familias muy normales, con las dificultades de cualquier familia. El camino educativo en la fe, que desde hace muchos años están haciendo a través del carisma de Don Giussani, fundador de *Comunión y Liberación*, es el factor esencial que permite entender esta aventura tan vertiginosa que van a emprender, y que nada tiene que ver con sus capacidades, su generosidad o su altruismo.

El proyecto integral, asumido por la Fundación *Internacional de Educación* (FIE), agrupa varias realidades socioeducativas. El núcleo son las tres viviendas familiares, pero junto a ellas han surgido realidades diferentes. Por ejemplo, unos apartamentos anexos a la casa acogerán temporalmente a adolescentes y jóvenes embarazadas y madres solteras con problemas para salir adelante. En tercer lugar, hay un edificio que alberga el Centro de día, que acompañará a chavales en riesgo de exclusión social a través de programas de apoyo escolar, ocio y tiempo libre. Estos dos últimos proyectos contarán con el apoyo de diferentes técnicos y profesionales que intervendrán, sobre todo, en los casos más difíciles.

Cómo apoyar al proyecto

Esta iniciativa no cuenta con ningún apoyo económico público, ni lo sustenta ninguna institución religiosa. Su elevado coste está siendo sufragado por las donaciones de particulares, de empresarios privados y de fundaciones. Hay gente sin muchos recursos que mensualmente dan una cantidad pequeña, pero la suma de muchos pocos va haciendo posible esta obra, que aún no ha completado su financiación y sigue necesitando el apoyo de particulares.

La forma de colaborar y apoyar esta obra está explicada en la web <http://estaestucasa.wordpress.com/>. Esta implicación de personas y familias es una hermosa forma de participar, aunque sea indirectamente, de la experiencia de la acogida; una experiencia que dilata el corazón de la familia hasta abrazar el mundo entero.

Juan Orellana

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

Bajo tu amparo nos acogemos

Bajo la mirada maternal de María comenzamos un año nuevo. Su maternidad divina es un misterio y un acontecimiento histórico: Jesucristo, Persona Divina, nació de María Virgen, la cual es, en el sentido más pleno, su madre. Se trata del misterio más antiguo y fundamental en lo que concierne a la persona y a la función de María en la historia de la salvación. El Padre eterno dispuso que el Verbo se encarnase y se hiciese hombre en el seno de una mujer por la acción del Espíritu Santo. Y esa mujer es María. Con este proceder, Dios manifiesta que no actúa sin los seres humanos, sino con su colaboración. María tiene un lugar determinado en el plan de salvación de Dios, que envía a su Hijo al mundo para conducir a la plenitud de vida a la Humanidad. Como señala el Siervo de Dios Pablo VI, «el misterio de Cristo está marcado, por designio divino, de participación humana. Ha querido tener una madre; ha querido encarnarse mediante el misterio vital de una señora, de la Señora bendita entre todas».

Y María, Madre de Cristo, es también Madre nuestra. La maternidad espiritual de María se fundamenta sobre todo en las palabras que Jesús dirige tanto a ella como a Juan antes de morir: «Jesús, al ver a su madre, y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: *Mujer, ahí tienes a tu hijo.* Luego dijo al discípulo: *Ahí tienes a tu madre.* Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa». Según el Beato Juan Pablo II, estas

palabras constituyen una *escena de revelación*, ya que, por un lado, expresan los sentimientos de Cristo en su agonía y, a la vez, contienen un profundo significado para la fe y la espiritualidad cristiana. El

Señor establece unas relaciones nuevas entre María y los cristianos. Más allá de la preocupación de un hijo por la situación en que quedará su madre, la entrega recíproca que hace Jesús constituye el hecho más importante para comprender el papel de la Virgen María en la economía de la salvación. El encargo principal no es confiar su madre a Juan, sino confiar el discípulo a María, asignándole una nueva misión materna.

Así lo recoge la oración más antigua que se conoce a María: «Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no desoigas la oración de tus hijos necesitados, antes bien, líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita». Edgar Lobel, papirólogo de la Universidad de Oxford, descubrió en las proximidades de la antigua ciudad egipcia de Oxirrinco un papiro que contenía el texto en griego de esta oración.

Hoy en día, continuamos rezando esta plegaria. Resulta conmovedor saber que nuestros hermanos de Egipto se dirigen a María con esta oración aproximadamente desde el año 250, que es la fecha en la que Edgar Lobel dató el papiro.

+ José Ángel Sáiz Meneses
obispo de Tarrasa



La Sagrada Familia con santa Ana (detalle de la Virgen),
de El Greco. Hospital Tavera (Toledo)

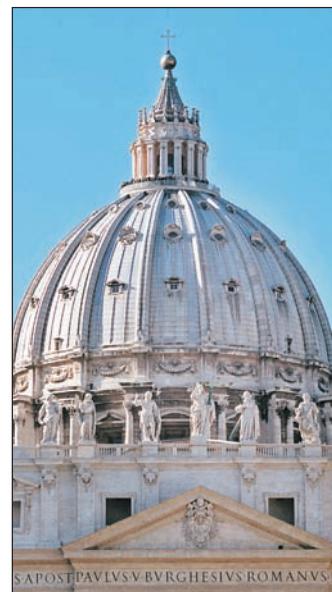
Evangelio

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les había dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Lucas 2, 16-21



La voz del Magisterio

El hombre es el camino de la Iglesia. Con estas palabras quiero referirme a las múltiples sendas por las que el hombre camina, y subrayar el deseo de la Iglesia de acompañarle en los caminos de su existencia terrena. Entre ellos, la familia es el primero y el más importante. Es un camino común, aunque particular, único e irrepetible, como irrepetible es todo hombre; un camino del que no puede alejarse el ser humano. Él viene al mundo en el seno de una familia, debe a ella el hecho mismo de existir como hombre. Cuando falta la familia, se crea en la persona que viene al mundo una carencia preocupante y dolorosa que pesará posteriormente durante toda la vida. La Iglesia, con afectuosa solicitud, está junto a quienes viven semejantes situaciones. Sabe, además, que normalmente el hombre sale de la familia para realizar, a su vez, la propia vocación de vida en un nuevo núcleo familiar. Incluso cuando decide permanecer solo, la familia sigue siendo, por así decirlo, su horizonte existencial como comunidad fundamental sobre la que se apoya toda la gama de sus relaciones sociales. ¿No hablamos acaso de familia humana al referirnos al conjunto de los hombres que viven en el mundo? La familia tiene su origen en el mismo amor con que el Creador abraza al mundo creado. Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único; con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros. Si Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre, lo hace empezando por la familia en la que eligió nacer y crecer. No sólo con ella, sino, de alguna manera, con cada familia, análogamente a cuanto se afirma del Hijo de Dios, que en la Encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Siguiendo a Cristo, que vino para servir, la Iglesia considera el servicio a la familia una de sus tareas esenciales. En este sentido, tanto el hombre como la familia constituyen el camino de la Iglesia.

Juan Pablo II, Carta a las familias, 1-2 (1994)

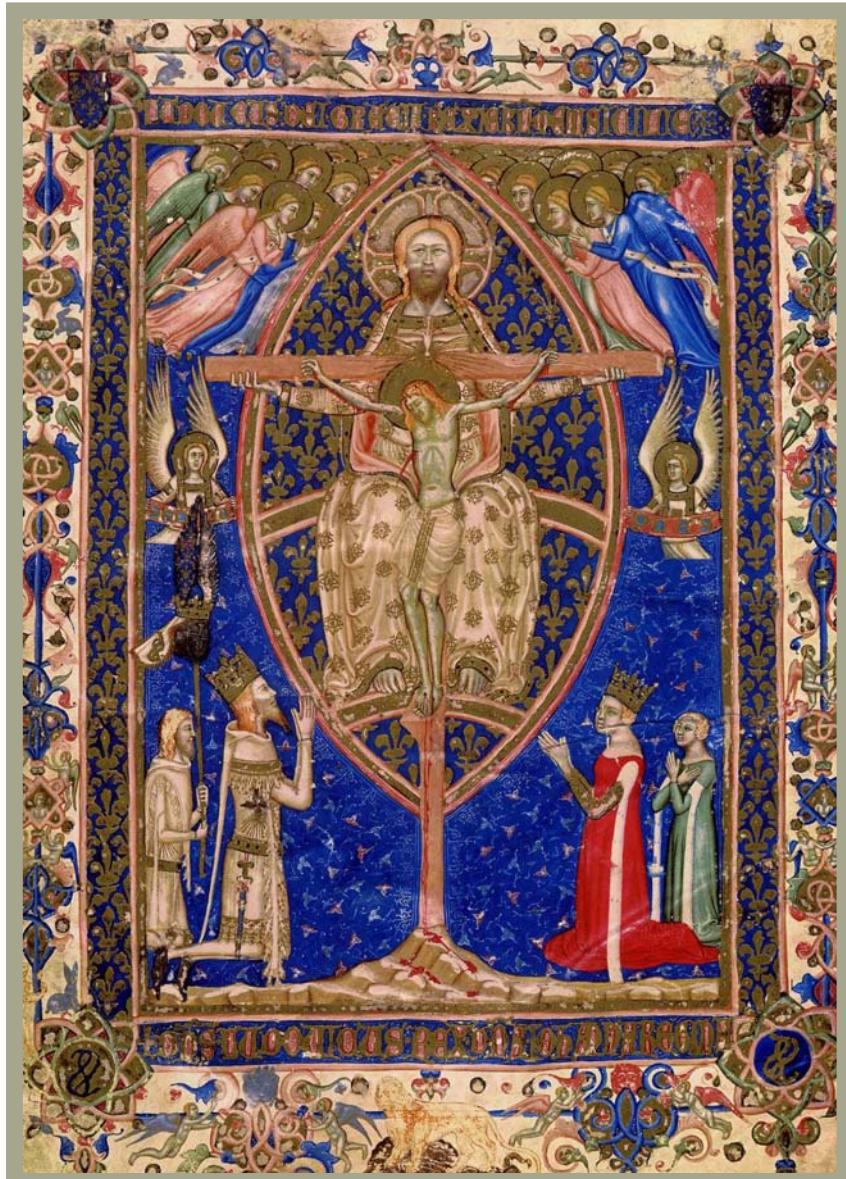
Edición facsimilar de la *Biblia moralizada, de Nápoles*

Una Biblia de linaje real

La Biblia moralizada de Nápoles es un manuscrito con pinturas del siglo XIV, realizado en Nápoles, pero basado en un arquetipo concebido el siglo anterior para la Corte de Francia. El editor y bibliófilo Manuel Moleiro, especializado en la edición de libros miniados de la Edad Media, ha editado una réplica de la primera edición de esta Biblia



Cest le storie. Coment l'ierge mane ensanta nre seignour ihu crist apres le mouloupi en doras. q le posa en la mangeante. Ensi que saint luc le dist en son



El Nacimiento de Jesús. A la derecha: Luis de Tarento y Juana I, en oración ante el *Trono de gracia*, *Status de l'Orde chevaleresque du Noeud*

Tras clonar la Biblia de San Luis, considerada el mayor monumento bibliográfico pintado y caligrafiado por el hombre, Manuel Moleiro no encontraba otro códice que le inspirase a iniciar un nuevo trabajo. Cuando ya casi había desistido en la búsqueda, se topó casualmente, en una reunión con Thierry Delcourt, director del departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Francia, con la *Biblia moralizada de Nápoles*, e inició este nuevo proyecto.

La Biblia moralizada es un tipo de códice que narra las Sagradas Escrituras mediante medallones y las explica con textos anexos. Destaca el enorme alarde de riqueza y la fastuosidad de que hacían gala: los artistas llamados iluminadores o miniaturistas realizaban preciosas iluminaciones en oro y colores de gran riqueza ornamental. Las miniaturas eran pequeñas pinturas que se intercalaban, donde aparecían escenas que revivían con un realismo mágico la vida y las costumbres, la fe y las ideas. Si reparamos en los textos, comproba-



Última Cena



El faraón ordena ahogar a los niños judíos varones



La Virgen María ora, en el templo, sostenida por ángeles

remos que parte son bíblicos, y parte comentarios de autores de aquella época, llamados *moralizaciones*, que le otorgarán el calificativo de *Biblias moralizadas*. Para plasmar sus obras de arte sobre el pergamino, los artistas poseían técnicas sumamente depuradas.

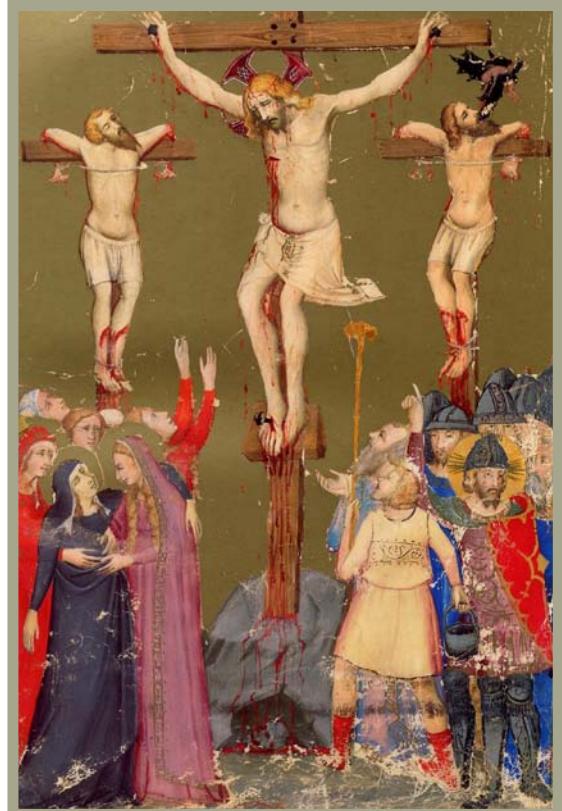
La *Biblia moralizada de Nápoles* fue encargada por Roberto el Sabio, al final de su reinado, y acabada a principios de los años 1350, bajo el reinado de su nieta Juana I. Es una auténtica obra maestra de la historia del arte y vertebría más de un siglo de historia dinástica entre Francia e Italia. En ella conviven dos lenguajes iconográficos, que responden a dos tradiciones: las primeras 128 miniaturas se inscriben en el género de las *Biblias moralizadas* y se dividen en dos registros: la parte superior, para las escenas bíblicas; y la inferior, para su moralización. Por otra parte, las 76 pinturas a página entera del ciclo neotestamentario nos introducen directamente en un ámbito



Anunciación del ángel a María

figurativo y espiritual diferente, de inspiración principalmente *giottesca* y totalmente en sintonía con el estilo de los frescos florecientes por aquel entonces en Nápoles.

La Biblia ha sido siempre el libro más conocido y más difundido de todos los tiempos. De hecho, a principios del siglo XIII había llegado a todas las clases sociales y había sido traducida parcialmente a todos los idiomas. Pero donde había alcanzado mayor difusión fue en las ciudades universitarias. Era el caso de París, que tenía entonces la más famosa y la más antigua de las universidades europeas. Se enseñaban todas las disciplinas, principalmente la Filosofía y la Teología. La existencia de un gran número de profesores y estudiantes en esta ciudad dio origen a la multiplicación de talleres de artesanos, donde se copiaban y fabricaban los libros manuscritos. De hecho, aunque la *Biblia moralizada de Nápoles* es un manuscrito con pinturas del siglo XIV, realizado en Nápoles, su ar-



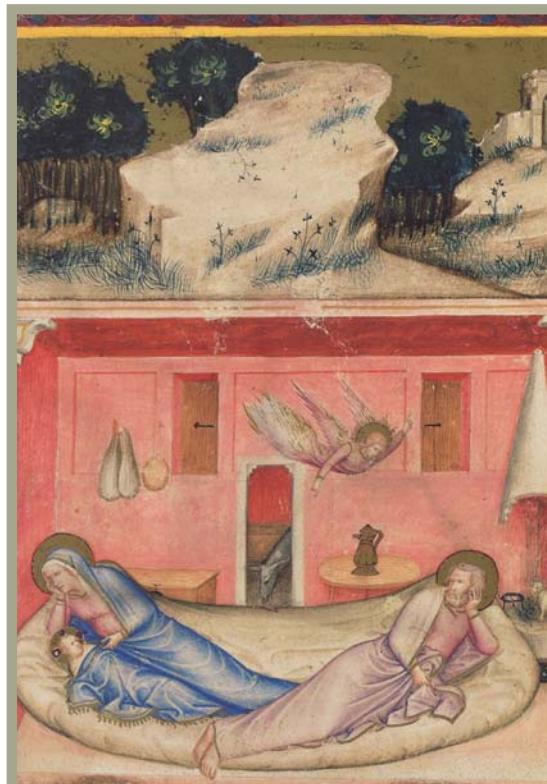
Crucifixión

queto había sido concebido el siglo anterior para la Corte de Francia. Este tipo de códices eran para uso exclusivo de los reyes. De hecho, surgieron como iniciativa de la regente Blanca de Castilla, en torno al 1215, cuando encarga una Biblia ilustrada para la educación de su hijo, que posteriormente sería declarado santo, con el nombre de san Luis Rey de Francia; ella misma será la mecenas de este libro. No olvidemos que los libros antiguos, al ser anteriores a la invención de la imprenta, se escribían a mano. Y si entonces, por este motivo, cada libro copiado alcanzaba unos precios al alcance de una minoría, los pocos que hoy se conservan están ya a niveles astronómicos. Pero tampoco son baratas las ediciones facsimilares de estos códices, que son, por lo general, ediciones muy limitadas para coleccionistas. En el caso de esta *Biblia moralizada de Nápoles*, se han editado 987 ejemplares.

Rosa Puga Davila



Noé envía aves para ver si encuentran tierra



El ángel ordena a José que huyan a Egipto



Resurrección

Educar a los jóvenes en la justicia y la paz: Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz

Un desafío urgente: ¡Comienza tú; ahora!

«El hombre es un ser que alberga en su corazón una sed de infinito, una sed de verdad», pero el ambiente cultural no ayuda. Benedicto XVI dedica a los jóvenes su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, de este próximo 1 de enero.

De fondo, aparece una idea que el Papa ha repetido en varias ocasiones a lo largo de su pontificado: afrontamos una situación de emergencia educativa, que dificulta la transmisión a los jóvenes de certezas sólidas, sobre las que éstos puedan edificar su propia vida. Escribe el Papa:



Deseo decir a los padres que exhorten con el ejemplo de su vida a los hijos a que pongan la esperanza, ante todo, en Dios, el único del que mana justicia y paz auténtica

El comienzo de un año nuevo, don de Dios a la Humanidad, es una invitación a desear a todos, con mucha confianza y afecto, que este tiempo que tenemos por delante esté marcado por la justicia y la paz.

¿Con qué actitud debemos mirar el nuevo año? En el salmo 130 encontramos una imagen muy bella. El salmista dice que el hombre de fe aguarda al Señor más que el centinela la aurora, lo aguarda con una sólida esperanza, porque sabe que traerá luz, misericordia, salvación. Esta espera nace de la experiencia del pueblo elegido, el cual reconoce que Dios lo ha educado para mirar el mundo en su verdad y a no dejarse abatir por las tribulaciones. Os invito a abrir el año 2012 con dicha actitud de confianza. Es verdad que, en el año que termina, ha aumentado el sentimiento de

frustración por la crisis que agobia a la sociedad, al mundo del trabajo y la economía; una crisis cuyas raíces son, sobre todo, culturales y antropológicas. Parece como si un manto de oscuridad hubiera descendido sobre nuestro tiempo y no dejara ver con claridad la luz del día.

teniendo en cuenta la aportación que pueden y deben ofrecer a la sociedad. Así pues, quisiera presentar el *Mensaje para la XLV Jornada Mundial de la Paz* en una perspectiva educativa: *Educar a los jóvenes en la justicia y la paz*, convencido de que ellos, con su entusiasmo y su impulso hacia los

tintos ámbitos de la vida religiosa, social, política, económica, cultural y de la comunicación. Prestar atención al mundo juvenil, saber escucharlo y valorarlo, no es sólo una oportunidad, sino un deber primario de toda la sociedad, para la construcción de un futuro de justicia y de paz.

¿Cuáles son los lugares donde madura una verdadera educación en la paz y en la justicia? Ante todo, la familia, puesto que los padres son los primeros educadores

En esta oscuridad, sin embargo, el corazón del hombre no cesa de esperar la aurora de la que habla el salmista. Se percibe de manera especialmente viva y visible en los jóvenes, y por esa razón me dirijo a ellos

ideales, pueden ofrecer al mundo una nueva esperanza.

Mi Mensaje se dirige también a los padres, las familias y a todos los establecimientos educativos y formativos, así como a los responsables en los dis-

Se ha de transmitir a los jóvenes el aprecio por el valor positivo de la vida, suscitando en ellos el deseo de gastarla al servicio del bien. Éste es un deber en el que todos estamos comprometidos en primera persona.

Las preocupaciones manifestadas en estos últimos tiempos por muchos jóvenes en diversas regiones del mundo expresan el deseo de mirar con fundada esperanza el futuro. En la actualidad, muchos son los aspectos que les preocupan: el deseo de recibir una formación que los prepare con más profundidad a afrontar la realidad, la dificultad de formar una familia y encontrar un puesto estable de trabajo, la capacidad efectiva de contribuir al mundo de la política, de la cultura y de la economía, para edificar una sociedad con un rostro más humano y solidario.

Es importante que estos fermentos, y el impulso idealista que contienen, encuentren la justa atención en todos los sectores de la sociedad. La Iglesia mira a los jóvenes con esperanza, confía en ellos y los anima a buscar la verdad, a defender el bien común, a tener una perspectiva abierta sobre el mundo y ojos capaces de ver cosas nuevas (cf. Is 42, 9; 48, 6).

Los responsables de la educación

La educación es la aventura más fascinante y difícil de la vida. Educar –que viene de *educere*, en latín– significa *conducir fuera de sí mismos* para introducirlos en la realidad, hacia una plenitud que hace crecer a la persona. Ese proceso se nutre del encuentro de dos libertades, la del adulto y la del joven. Requiere la responsabilidad del discípulo, que ha de estar abierto a dejarse guiar al conocimiento de la realidad; y la del educador, que debe de estar dispuesto a darse a sí mismo. Por eso, los testigos auténticos, y no simples dispensadores de reglas o informaciones, son más necesarios que nunca; testigos que sepan ver más lejos que los demás, porque su vida abarca espacios más amplios. El testigo es el primero en vivir el camino que propone.

¿Cuáles son los lugares donde madura una verdadera educación en la paz y en la justicia? Ante todo, la familia, puesto que los padres son los primeros educadores. La familia es la célula originaria de la sociedad: «En la familia es donde los hijos aprenden los valores humanos y cristianos que permiten una convivencia constructiva y pacífica. En la familia es donde se aprende la solidaridad entre las generaciones, el respeto de las reglas, el perdón y la acogida del otro» (*Discurso a los Administradores de la Región del Lacio, del Ayuntamiento y de la Provincia de Roma*, 14 de enero de 2011). Ella es la primera escuela donde se recibe educación para la justicia y la paz.

Vivimos en un mundo en el que la familia, y también la misma vida, se ven constantemente amenazadas y, a veces, destrozadas. Unas condiciones de trabajo a menudo poco conciliables con las responsabilidades familiares, la preocupación por el futuro, los ritmos de vida frenéticos, la emigración en busca de un sustento adecuado, cuando no de la simple supervivencia, acaban por hacer difícil la posibilidad de asegurar a los hijos uno de los bienes más preciosos: la presencia de los padres



Los jóvenes, con su entusiasmo y su impulso hacia los ideales, pueden ofrecer al mundo una nueva esperanza

fácil la posibilidad de asegurar a los hijos uno de los bienes más preciosos: la presencia de los padres; una presencia que les permita cada vez más compartir el camino con ellos, para poder transmitirles esa experiencia y cúmulo de certezas que se adquieren con los años, y que sólo se pueden comunicar pasando juntos el tiempo. Deseo decir a los padres que no se desanimen. Que exhorten con el ejemplo de su vida a los hijos a que pongan la esperanza, ante todo, en Dios, el único del que mana justicia y paz auténtica.

ven se sienta valorado en sus propias potencialidades y riqueza interior, y aprenda a apreciar a los hermanos. Que enseñe a gustar la alegría que brota de vivir día a día la caridad y la compasión por el prójimo, y de participar activamente en la construcción de una sociedad más humana y fraterna.

Me dirijo también a los responsables políticos, pidiéndoles que ayuden concretamente a las familias e instituciones educativas a ejercer su derecho y deber de educar. Nunca debe faltar una ayuda adecuada a la

particular: no sólo informan, sino que también forman el espíritu de sus destinatarios y, por tanto, pueden dar una aportación notable a la educación de los jóvenes. Es importante tener presente que los lazos entre educación y comunicación son muy estrechos: en efecto, la educación se produce mediante la comunicación, que influye positiva o negativamente en la formación de la persona.

También los jóvenes han de tener el valor de vivir, ante todo, ellos mismos lo que piden a quienes están en su entorno. Les corresponde una

Unas condiciones de trabajo a menudo poco conciliables con las responsabilidades familiares, la preocupación por el futuro, los ritmos de vida frenéticos, la emigración en busca de un sustento adecuado, cuando no de la simple supervivencia, acaban por hacer difícil la posibilidad de asegurar a los hijos uno de los bienes más preciosos: la presencia de los padres

Quisiera dirigirme también a los responsables de las instituciones dedicadas a la educación: que vigilen con gran sentido de responsabilidad para que se respete y valore en toda circunstancia la dignidad de cada persona. Que se preocupen de que cada joven pueda descubrir la propia vocación, acompañándolo mientras hace fructificar los dones que el Señor le ha concedido. Que aseguren a las familias que sus hijos puedan tener un camino formativo que no contraste con su conciencia y principios religiosos.

Que todo ambiente educativo sea un lugar de apertura al otro y a lo transcendente; lugar de diálogo, de cohesión y de escucha, en el que el jo-

maternidad y a la paternidad. Que se esfuerzen para que a nadie se le niegue el derecho a la instrucción, y las familias puedan elegir libremente las estructuras educativas que consideren más idóneas para el bien de sus hijos. Que trabajen para favorecer el reagrupamiento de las familias divididas por la necesidad de encontrar medios de subsistencia. Ofrezcan a los jóvenes una imagen limpida de la política, como verdadero servicio al bien de todos.

No puedo dejar de hacer un llamamiento, además, al mundo de los medios de comunicación, para que den su aportación educativa. En la sociedad actual, los medios de comunicación de masas tienen un papel

gran responsabilidad: que tengan la fuerza de usar bien y conscientemente la libertad. También ellos son responsables de la propia educación y formación en la justicia y la paz.

Educar en la verdad y en la libertad

San Agustín se preguntaba: *Quid enim fortius desiderat anima quam veritatem?* –¿Ama algo el alma con más ardor que la verdad?– (*Comentario al evangelio de Juan*, 26,5). El rostro humano de una sociedad depende mucho de la contribución de la educación a mantener viva esa cuestión insoslayable. En efecto, la educación persigue la formación integral de la



Parece como si un manto de oscuridad hubiera descendido a nuestro tiempo y no dejara ver la luz del día. Sin embargo, el corazón del hombre no cesa de esperar la aurora

persona, incluida la dimensión moral y espiritual del ser, con vistas a su fin último y al bien de la sociedad de la que es miembro. Por eso, para educar en la verdad es necesario saber, sobre todo, quién es la persona humana, conocer su naturaleza. Contemplando la realidad que lo rodea, el salmista reflexiona: «Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano, para que de él te cuides?» (Sal 8, 4-5). Ésta es la cuestión fundamental que hay que plantearse: *¿Quién es el hombre?* El hombre es un ser que alberga en su corazón una sed de infinito, una sed de verdad –no parcial, sino capaz de explicar el sentido de la vida–, porque ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Así

bien particular, ya sea económico o social, individual o colectivo.

Sólo en la relación con Dios comprende también el hombre el significado de la propia libertad. Y es cometido de la educación el formar en la auténtica libertad. Ésta no es la ausencia de vínculos o el dominio del libre albedrío, no es el absolutismo del yo. El hombre que cree ser absoluto, no depender de nada ni de nadie, que puede hacer todo lo que se le antoja, termina por contradecir la verdad del propio ser, perdiendo su libertad. Por el contrario, el hombre es un ser relacional, que vive en relación con los otros y, sobre todo, con Dios. La auténtica libertad nunca se puede alcanzar alejándose de Él.

La libertad es un valor precioso, pero delicado; se la puede entender

relaciones que la constituyen, de la validez de su esfuerzo por construir con los demás algo en común» (*Discurso en la ceremonia de apertura de la Asamblea eclesial de la diócesis de Roma*, 6 de junio de 2005).

Para ejercer su libertad, el hombre debe superar, por tanto, el horizonte del relativismo y conocer la verdad sobre sí mismo y sobre el bien y el mal. En lo más íntimo de la conciencia, el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz lo llama a amar, a hacer el bien y huir del mal, a asumir la responsabilidad del bien que ha hecho y del mal que ha cometido (cf. Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, 16). Por eso, el ejercicio de la libertad está íntimamente relacionado con la ley moral natural, que tiene un ca-

obtener pero que cuesta conceder, la caridad recíproca, la compasión hacia los más débiles, así como la disponibilidad para el sacrificio.

Educar en la justicia

En nuestro mundo, en el que el valor de la persona, de su dignidad y de sus derechos, más allá de las declaraciones de intenciones, está seriamente amenazado por la extendida tendencia a recurrir exclusivamente a los criterios de utilidad, del beneficio y del tener, es importante no separar el concepto de justicia de sus raíces trascendentales. La justicia, en efecto, no es una simple convención humana, ya que lo que es justo no está determinado originariamente por la ley positiva, sino por la identidad profunda del ser humano. La visión integral del hombre es lo que permite no caer en una concepción contractualista de la justicia y abrir también para ella el horizonte de la solidaridad y del amor (cf. *Discurso en el Bundestag*, Berlín, 22 de septiembre de 2011).

No podemos ignorar que ciertas corrientes de la cultura moderna, sostenida por principios económicos racionalistas e individualistas, han sustraído al concepto de justicia sus raíces trascendentales, separándolo de la caridad y la solidaridad: «La ciudad del hombre no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes, sino, antes y más aún, con relaciones de gratitud, de misericordia y de comunión. La caridad manifiesta siempre el amor de Dios también en las relaciones humanas, otorgando valor teológico y salvífico a todo compromiso por la justicia en el mundo» (encíclica *Caritas in veritate*, 6).

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque

El hombre es un ser relacional, que vive en relación con los otros y, sobre todo, con Dios. La auténtica libertad nunca se puede alcanzar alejándose de Él

pues, reconocer con gratitud la vida como un don inestimable lleva a descubrir la propia dignidad profunda y la inviolabilidad de toda persona. Por eso, la primera educación consiste en aprender a reconocer en el hombre la imagen del Creador y, por consiguiente, a tener un profundo respeto por cada ser humano y ayudar a los otros a llevar una vida conforme a esta altísima dignidad. Nunca podemos olvidar que «el auténtico desarrollo del hombre concierne de manera unitaria a la totalidad de la persona en todas sus dimensiones» (encíclica *Caritas in veritate*, 11), incluida la trascendente, y que no se puede sacrificar a la persona para obtener un

y usar mal. «En la actualidad, un obstáculo particularmente insidioso para la obra educativa es la masiva presencia, en nuestra sociedad y cultura, del relativismo, que, al no reconocer nada como definitivo, deja como última medida sólo el propio yo con sus caprichos; y, bajo la apariencia de la libertad, se transforma para cada uno en una prisión, porque separa al uno del otro, dejando a cada uno encerrado dentro de su propio yo. Por consiguiente, dentro de ese horizonte relativista no es posible una auténtica educación, pues, sin la luz de la verdad, antes o después, toda persona queda condenada a dudar de la bondad de su misma vida y de las

racter universal, expresa la dignidad de toda persona, sienta la base de sus derechos y deberes fundamentales, y, por tanto, en último análisis, de la convivencia justa y pacífica entre las personas.

El uso recto de la libertad es, pues, central en la promoción de la justicia y la paz, que requieren el respeto hacia uno mismo y hacia el otro, aunque se distancie de la propia forma de ser y vivir. De esa actitud brotan los elementos sin los cuales la paz y la justicia se quedan en palabras sin contenido: la confianza recíproca, la capacidad de entablar un diálogo constructivo, la posibilidad del perdón, que tantas veces se quisiera



Educación: la aventura más fascinante

ellos quedarán saciados (Mt 5, 6). Serán saciados porque tienen hambre y sed de relaciones rectas con Dios, consigo mismos, con sus hermanos y hermanas, y con toda la creación.

Educar en la paz

«La paz no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede alcanzarse en la tierra sin la salvaguardia de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad» (*Catecismo de la Iglesia católica*, 2304). La paz es fruto de la justicia y efecto de la caridad. Y es, ante todo, don de Dios. Los cristianos creemos que Cristo es nuestra verdadera paz: en Él, en su cruz, Dios ha reconciliado consigo al mundo y ha destruido las barreras que nos separaban a unos de otros; en Él, hay una única familia reconciliada en el amor.

Pero la paz no es sólo un don que se recibe, sino también una obra que se ha de construir. Para ser verdaderamente constructores de la paz, debemos ser educados en la compasión, la solidaridad, la colaboración, la fraternidad; hemos de ser activos



ción del crecimiento, de la cooperación al desarrollo y de la resolución de los conflictos. *Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque*

promover la justicia, según las propias competencias y responsabilidades. Invito de modo particular a los jóvenes, que mantienen siempre viva

Levantar los ojos a Dios

Ante el difícil desafío que supone recorrer la vía de la justicia y de la paz, podemos sentirnos tentados de preguntarnos como el salmista: «Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?» (Sal 121, 1).

Deseo decir con fuerza a todos, y particularmente a los jóvenes: «No son las ideologías las que salvan el mundo, sino sólo dirigir la mirada al Dios viviente, que es nuestro creador, el garante de nuestra libertad, el garante de lo que es realmente bueno y auténtico; mirar a Dios, que es la medida de lo que es justo y, al mismo tiempo, es el amor eterno. Y ¿qué puede salvarnos, sino el amor?» (*Vigilia de oración*, de la *JMJ Colonia 2005*). El amor se complace en la verdad, es la fuerza que nos hace capaces de comprometernos con la verdad, la justicia, la paz, porque *todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta* (cf. 1Co 13, 1-13).

Queridos jóvenes, vosotros sois un don precioso para la sociedad. No os dejéis vencer por el desánimo ante las dificultades, y no os entreguéis a las falsas soluciones, que con frecuencia se presentan como el camino más fácil para superar los problemas. No tengáis miedo de comprometeros, de hacer frente al esfuerzo y al sacrificio, de elegir los caminos que requieren fidelidad y constancia, humildad y dedicación. Vivid con confianza vuestra juventud y esos profundos deseos de felicidad, verdad, belleza y amor verdadero que experimentáis. Vivid con intensidad esta etapa de vuestra vida tan rica y llena de entusiasmo.

Sed conscientes de que vosotros sois un ejemplo y estímulo para los adultos, y lo seréis cuanto más os esforcéis por superar las injusticias y la corrupción, cuanto más deseéis un futuro mejor y os comprometáis en construirlo. Sed conscientes de vuestras capacidades y nunca os encerréis en vosotros mismos, sino sabed trabajar por un futuro más luminoso para todos. Nunca estáis solos. La Iglesia confía en vosotros, os sigue, os anima y desea ofreceros lo que tiene de más valor: la posibilidad de levantar los ojos hacia Dios, de encontrar a Jesucristo, Aquel que es la justicia y la paz.

A todos vosotros, hombres y mujeres preocupados por la causa de la paz: la paz no es un bien ya logrado, sino una meta a la que todos debemos aspirar. Miremos con mayor esperanza al futuro, animémonos mutuamente en nuestro camino, trabajemos para dar a nuestro mundo un rostro más humano y fraterno y sintámonos unidos en la responsabilidad respecto a las jóvenes generaciones de hoy y del mañana, particularmente en educarlas a ser pacíficas y artífices de paz. Consciente de todo ello, os envío estas reflexiones y os dirijo un llamamiento: unamos nuestras fuerzas espirituales, morales y materiales para *educar a los jóvenes en la justicia y la paz*.

Vaticano, 8 de diciembre de 2011

Benedicto, PP. XVI

Queridos jóvenes: nunca estáis solos. La Iglesia confía en vosotros, os sigue, os anima y ofrece lo que tiene de más valor: la posibilidad de levantar los ojos hacia Dios, de encontrar a Jesucristo

dentro de las comunidades y atentos a despertar las conciencias sobre las cuestiones nacionales e internacionales, así como sobre la importancia de buscar modos adecuados de redistribución de la riqueza, de promo-

ellos serán llamados hijos de Dios, dice Jesús en el Sermón de la Montaña (Mt 5, 9).

La paz para todos nace de la justicia de cada uno, y ninguno puede eludir este compromiso esencial de

la tensión hacia los ideales, a tener la paciencia y constancia de buscar la justicia y la paz, de cultivar el gusto por lo que es justo y verdadero, aun cuando esto pueda comportar sacrificio e ir contracorriente.

Nombres propios

▼▼ Benedicto XVI ha dirigido un mensaje a los 34 mil jóvenes peregrinos, reunidos hasta el 1 de enero en Berlín, ciudad que, por primera vez, acoge el tradicional encuentro ecuménico de año nuevo, de la Comunidad de Taizé. El Papa les anima «a abrir por todo el mundo caminos de confianza». Y explica: «La confianza no es ciega ingenuidad. Al liberarlos de la esclavitud del miedo, esta confianza, que mana de vuestra fe en Cristo..., os hace más perspicaces y más disponibles para responder a los numerosos desafíos y dificultades» de hoy. Por otra parte, el Santo Padre envió un mensaje al Presidente de la República Checa, leído el viernes en el funeral por el ex Presidente y escritor católico **Vaclav Havel**. El Papa destaca «cómo el valiente señor Havel defendió los derechos humanos cuando eran sistemáticamente negados» en la antigua Checoslovaquia.

▼▼ Benedicto XVI ha convertido a la organización Ayuda a la Iglesia Necesitada en fundación pontificia, y ha nombrado Presidente al cardenal **Piacenza**, Prefecto de la Congregación para el Clero.

▼▼ La ONG francesa **Portes Ouvertes**, que defiende la libertad religiosa, denuncia que, durante la dictadura del recientemente fallecido **Kim Jong-il** (1994-2011), fueron encarcelados por su fe, en Corea del Norte, entre 50 mil y 70 mil cristianos.

▼▼ Seis eurodiputados han enviado una nota de protesta al Presidente de esta Cámara, por la ausencia de cualquier temática cristiana en las tarjetas de felicitación navideñas del Parlamento europeo, que comparan con las felicitaciones soviéticas de las *fiestas de invierno*. Los eurodiputados entienden que se tenga en cuenta a sus colegas no cristianos, pero les resulta inaudito que, de los 6 modelos de felicitación del Parlamento, ninguno haga referencia a la natividad de Cristo. El eurodiputado austriaco **Ewald Stadler** resalta que el hecho, más que una simple anécdota, «refleja el desplome de valores en la UE». Un episodio similar a éste fue la omisión de las festividades cristianas en los calendarios del curso 2010/11 enviados por la UE a los colegios. Sí se incluían, en cambio, las fiestas de otras religiones.

▼▼ El Presidente de la República Francesa, **Nicolas Sarkozy**, invitó a cenar, poco antes de Navidad, a 10 jóvenes sacerdotes, ante quienes reivindicó las raíces cristianas de Francia y animó a los creyentes a hacer oír su voz con más fuerza en la vida pública.

▼▼ La nueva edición Minor de *La Sagrada Biblia. Versión Oficial de la Conferencia Episcopal Española* fue presentada la pasada semana. Sale a la venta una primera edición de 20 mil ejemplares, a un precio de 17 euros. La versión oficial de la Biblia se presentó, en formato grande, hace un año, y desde entonces, se han vendido 45 mil ejemplares.

▼▼ El obispo auxiliar de Madrid y Secretario General de la Conferencia Episcopal, monseñor **Juan Antonio Martínez Camino**, presentó, la pasada semana, en el Club de Prensa Asturiana de *La Nueva España*, el libro *Don Lázaro. Sacerdote y mártir de Cristo en Asturias (1872-1936)*, tío suyo, cuya figura y testimonio de fe fue decisiva para su vocación.

▼▼ El arzobispo de Valencia, monseñor **Carlos Osoro**, se reunió, en vísperas de Navidad, con unos 200 empresarios católicos, a quienes agradeció su compromiso personal en la superación de la crisis.

▼▼ Don **Marcelino Oreja Aguirre** ha sido reelegido Director de la Real Académica de Ciencias Morales y Políticas; y don **Rafael Navarro-Valls**, Secretario General de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, ha sido nombrado Académico de Honor de la Real Academia Gallega.

▼▼ Los **jóvenes de San Juan de Dios** invitan a celebrar este fin de año, del 29 al 1 de enero, con las personas sin hogar que viven en el centro de los Hermanos de San Juan de Dios de Madrid. Información: Tel. 695 220 366; 686 490 643.

Reconstrucción del convento de Clarisas de Lorca

El convento de las Clarisas de Lorca, gravemente afectado tras el terremoto del 11 de mayo –en la foto, estado en el que quedó tras la catástrofe–, ha comenzado sus obras de reconstrucción, que se prevé que terminen en la Semana Santa de 2013. En un acto presidido, el jueves, por el obispo de Cartagena, monseñor Lorca Planes, se colocó la primera piedra del nuevo proyecto, que ha sido posible gracias al Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura. Sus miembros pusieron en marcha la iniciativa *céntimo solidario*, por el que se ha donado un céntimo por cada metro cúbico de agua utilizado. Las Clarisas, en el acto, expresaron su agradecimiento más sincero y aseguraron rezar *de por vida* por sus benefactores.



Nuevo Ordinariato en Estados Unidos

El nuevo año marcará el nacimiento, en Estados Unidos, de un Ordinariato personal para acoger a los anglicanos que quieran entrar en plena comunión con la Iglesia católica, manteniendo la herencia espiritual de la Iglesia anglicana o episcopaliana –su rama estadounidense–. El nuevo Ordinariato contará con dos comunidades –una de Maryland y otra de Texas–, que en los últimos meses han sido admitidas en la Iglesia católica junto con sus antiguos pastores, reducidos de momento al estado laical. Otras comunidades y 67 pastores se han interesado por esta opción, y 35 de ellos comenzarán, a finales de enero, su formación para ser ordenados sacerdotes católicos. También se van a establecer Ordinariatos en Australia y Canadá, país donde, por primera vez, la Iglesia católica admitió el 18 de diciembre a una comunidad anglicana entera, con su pastor.

Indulto de presos en Cuba ante la Visita del Papa

Cuba se prepara para recibir, «con afecto y respeto» a Benedicto XVI. Así lo anunció, en vísperas de la Navidad, su Presidente Raúl Castro, y añadió que, «como muestra de generosidad y fortaleza de la Revolución», y teniendo en cuenta «la anunciada Visita del Papa y la celebración del 400 aniversario del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre», el Consejo de Estado ha acordado indultar a cerca de tres mil presos –ya lo hicieron en 1998, cuando Juan Pablo II visitó la isla–. A continuación, *Cubavisión* –canal nacional de televisión– transmitió el mensaje del Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, monseñor Dionisio García Ibáñez, con motivo del Año Jubilar Mariano, que dará comienzo el 7 de enero, en el que invitó al pueblo a unirse y «dejar atrás los rencores».

Aumentan los cristianos en el Sur

Un tercio de la población mundial es cristiana –2.180 millones de personas–, según el último informe del centro estadounidense *The Pew Forum* sobre religión y vida pública. En los últimos 100 años, los cristianos se han multiplicado por cuatro, un crecimiento proporcional al aumento de la población mundial, por lo que el porcentaje global apenas se ha modificado (32% de la población mundial en la actualidad; 35% hace un siglo). Lo que sí ha cambiado es la distribución. En 1910, el 66,3% de los cristianos vivía en Europa. Hoy, el 36,8% vive en el continente americano, frente al 26% de Europa, aunque los aumentos más significativos se han dado en África, donde vive ya casi una cuarta parte de los cristianos. Hace 100 años, sólo el 9% de la población africana era cristiana, y ahora lo es el 63%. También crecen los seguidores de Cristo en Asia, donde su peso en la población se ha triplicado en un siglo, hasta llegar al 13,1%.

Congreso Internacional sobre Chesterton

La Universidad CEU San Pablo conmemorará el 75 aniversario de la muerte de Gilbert Keith Chesterton con un Congreso Internacional sobre el genial escritor católico inglés. La cita tendrá lugar los días 27 y 28 de febrero de 2012, y contará con la presencia de expertos internacionales como Dale Ahlquist, Presidente de *American Chesterton Society*; el escritor Joseph Pearce, y Aidan Mackey, Fundador del Centro de Estudios G.K. Chesterton, que conoció a algunas personas muy cercanas al autor. Quienes deseen aportar su contribución al Congreso, podrán presentar sus comunicaciones hasta el 16 de enero.



Ha muerto Antonio Mesquida

Ha muerto el artista mallorquín Antonio Mesquida Obrador, a los 82 años, tras toda una vida dedicada al servicio de Dios, a través del arte sacro. Desde 1970, realizó la habilitación de más de 450 iglesias en distintos países. Amigo especial de nuestro semanario, diseñó el emblema de los Premios Alfa y Omega de Cine. Era académico numerario de la Academia de Arte e Historia de San Dámaso, y recibió la distinción pontificia de la Cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*. En la foto, junto a su esposa, Isabel, con Juan Pablo II.

Persecución religiosa en Navidad



Control de seguridad ante una iglesia de Bagdad, el día de Navidad

En buena parte del planeta, los cristianos se vieron obligados a celebrar la Navidad en estado de alerta máxima, ante la amenaza de atentados. Los peores sucesos tuvieron lugar en Nigeria, una vez más este año, escenario de matanzas en Navidad, con al menos 40 personas muertas en varios ataques contra iglesias católicas, a los que siguieron asaltos contra viviendas de cristianos. La autoría ha sido reivindicada por un grupo terrorista, responsable en 2011 de más de 500 asesinatos, según la agencia AP.

En Iraq, fueron canceladas las Misas del Gallo en Bagdad, Mosul y Kirkuk, ante el elevado riesgo de atentados. Las misas que se celebraron el día de Navidad contaron con fuertes medidas de seguridad. Situación similar se vivió en Pakistán, donde se desplegaron unos 2.500 agentes de policía, incluidos francotiradores, para proteger los templos cristianos. En Orissa (India), los obispos pidieron protección a las autoridades, ante las amenazas recibidas, y aconsejaron a los fieles extremar la prudencia.

A veces, esas amenazas han sido la excusa esgrimida por las autoridades para prohibir las misas y cultos cristianos. Así sucedió en Parung, al sur de la capital de Indonesia, donde ya habían sido suspendidas bajo este mismo pretexto las celebraciones de Navidad de 2010. En Laos -informa la agencia *Asianews*-, ocho cristianos evangélicos fueron encarcelados por las autoridades comunistas, acusados de organizar una celebración navideña a la que iban a asistir unas 200 personas. Un incidente similar se vivió en el sur de Irán el día de Navidad. Pese a que, oficialmente, el régimen islamista felicitó a los cristianos «en el aniversario del Nacimiento de Jesucristo», la policía irrumpió en una celebración protestante y detuvo al pastor y a su esposa, sin informar de qué cargos se les acusa.

Se acerca así a su fin 2011, un año que se inauguró con la matanza de cristianos en Alejandría (Egipto), en un atentado en el que murieron más de 20 personas. La situación de los cristianos se ha complicado en 2011 en Egipto, tras las revueltas que pusieron fin al Gobierno de Hosni Mubarak. La llamada primavera árabe y la situación de los cristianos en estos países estuvo muy presente en la homilía del Patriarca Latino de Jerusalén, monseñor Fouad Twal, en la Misa de Gallo celebrada en la basílica de la Natividad, de Belén. «Nuestra región atraviesa cambios radicales», dijo, y «los líderes cristianos debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para proteger a nuestra gente, trabajar para su supervivencia y realizar sus aspiraciones». En el Líbano, país donde se teme un contagio de la violencia desatada en Siria, el Patriarca maronita Beshara Al Rai resaltó la obligación del Estado de «proteger la seguridad de todas las personas», y pidió que la posesión de armas quede restringida a las autoridades, en alusión al poder creciente de las milicias, especialmente de la chiita Hizbolá.

Respeto a las fiestas cristianas

El obispo de Alcalá de Henares y Presidente de la Subcomisión episcopal de Familia y Vida, monseñor Juan Antonio Reig Plà, ha pedido al nuevo Gobierno «mucho tacto», ante su propuesta de trasladar a lunes o viernes los días festivos. «Los días festivos no pueden ser vistos simplemente desde un punto de vista funcional», ha dicho a la agencia *Europa Press*. «El calendario cristiano es un signo de identidad y de civilización».

El obispo de Alcalá coordina mañana la celebración de la Fiesta de la Familia, en el día de la Sagrada Familia. Con tal motivo, algunos obispos han pedido, en Cartas pastorales, al Ejecutivo medidas de apoyo a las familias. También preocupa a los obispos la repercusión de los recortes en los colectivos más desfavorecidos. El cardenal Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, ha pedido, en una entrevista a la *Cadena Cope*, que los recortes no perjudiquen «a pobres y marginados, a la gente que no tiene empleo, subsidio de paro y vivienda». El cardenal se pronunció también sobre la ley del aborto, que confía en que anule el nuevo Gobierno.

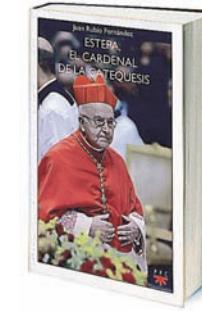
Libros

El Centro Teológico Universitario de Rouen (Francia) es una unidad docente ligada al Instituto Católico de París. Desde 1996, 200 estudiantes han podido seguir en él cursos de alto nivel. Formando a seglares y a religiosos en el marco de un centro teológico, la diócesis de Rouen demuestra haber entendido que la herencia espiritual, moral y teológica de la Iglesia tiene el deber de transmitir a las nuevas generaciones la doctrina del Evangelio. En 2004, crearon la asociación *Disputatio*, que una vez al año se reúne en la catedral para tratar las grandes cuestiones sobre el sentido de la vida del hombre; viene a ser un *revival* de las disputas medievales en las universidades, con la presencia de los grandes maestros de la época. La editorial *Salvator* ha editado *Qu'est-ce que la vérité?*, que recoge la última disputa entre el católico Fabrice Hadjadj y el budista Fabrice Midal, el 4 de julio de 2010. Es un debate lleno de inteligencia y espiritualmente muy sugestivo, en el que Hadjadj deja claro que la luz de la verdad no es solamente una respuesta a mis interrogantes, sino que me interpela a mí mismo, ya que la verdad, sin duda, se enseña, pero todavía más se vive hasta desangrarla en el amor y en la alegría con los hermanos. La pregunta determinante es: cuando hablamos de Dios, ¿hablamos de una generalidad, o de una persona con nombre propio? Cuando hablamos del cielo, no nos referimos a un concepto, sino a una comunidad de nombres propios; dicho sea frente a un cierto pretendido cristianismo en el que hay una primacía de la moral, o de quién sabe qué teoría o qué abstracción, mientras pierde de vista la primacía del encuentro con la persona de Cristo.

Estepa, el cardenal de la catequesis, que acaba de editar PPC, no es una simple biografía más; se trata de unas memorias biografiadas en las que el protagonista, el cardenal José Manuel Estepa, va tamizando en su corazón el tiempo pasado. Es, como reza el subtítulo, *Testimonio de una vida al servicio de la Iglesia y de la sociedad*. El obispo

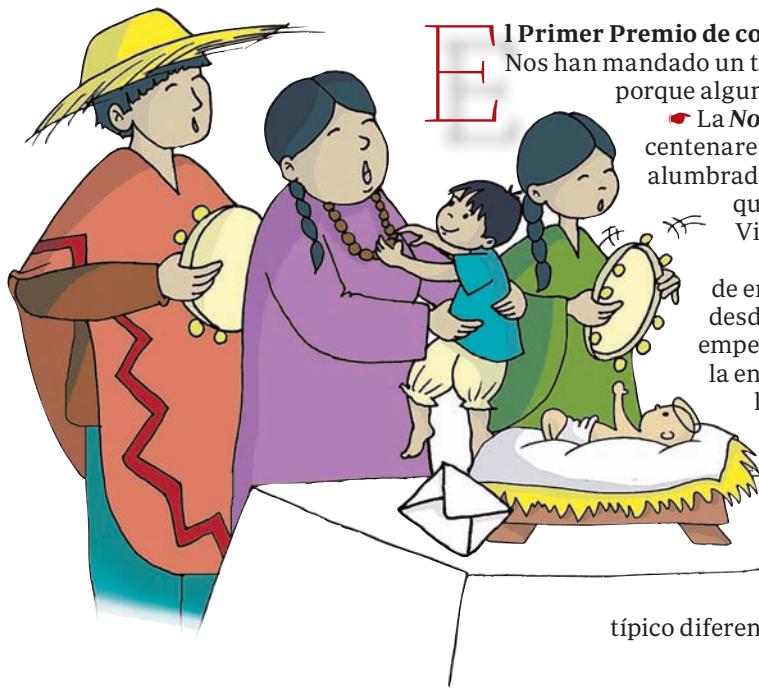
de Tortosa y Presidente de la Subcomisión episcopal de Catequesis, monseñor Salinas, escribe en el Prólogo: «Hoy, más que técnicas evangelizadoras, urge volver al Evangelio, dejarse conducir por el Espíritu. Por eso este libro resulta muy oportuno, porque muestra la trayectoria de alguien que se ha tomado

en serio el Evangelio y ha querido consagrarse a su vida a proclamarlo». El autor, Juan Rubio Fernández, es como el cardenal Estepa, sacerdote jienense. Ofrece información cumplida sobre la diócesis castrense, e interesantes anécdotas de personajes como Benavent, López Ortiz, Morcillo, Romero de Lema, y otros. Pero lo esencial es el paseo por la memoria del personaje para conocer el trasiego no sólo de la España de las últimas décadas, sino también de la Iglesia universal.



La Navidad, desde China hasta Colombia

Muchas gracias a todos los que nos habéis enseñado cómo el nacimiento del Niño Jesús ha dado lugar a distintas tradiciones, todas muy bonitas, en tantos lugares distintos del mundo. De todos los trabajos que hemos recibido, éstos son los ganadores de nuestro concurso de Navidad. ¡Enhorabuena!



El Primer Premio de colegios y grupos es para el grupo **Nuestra Señora de los Dolores, de Lanzarote**. Nos han mandado un trabajo precioso y muy bien preparado sobre cómo se celebra la Navidad en Colombia, porque algunos niños son de allí. Resumimos algunas de esas tradiciones:

• **La Noche de las velitas** (7 de diciembre): «Todas las familias colombianas encienden centenares de velas en las ventanas, en las aceras y en las calles. Esa misma noche, se enciende el alumbrado público. Pero es una tradición más impulsada por el comercio –para vender las luces– que por la religión. La fiesta católica sería la vigilia de la Inmaculada Concepción de la Virgen».

• **La Novena de Aguinaldos al Niño Jesús** (del 16 al 24 de diciembre): «Son nueve días de encuentros con familiares, amigos y vecinos para recordar el camino de José y María desde Nazaret hasta Belén. Rodeamos el pesebre para rezar y cantar villancicos. La novena empezó porque doña Clemencia de Jesús, fundadora del colegio *La Enseñanza*, de Bogotá, se la encargó a fray Fernando de Jesús Larrea. Años después, otra religiosa del mismo colegio le agregó los gozos, que entonamos con panderetas, maracas y hasta acordeones. Además, se come natilla y buñuelos y se baila».

• **Nochebuena y Navidad**: «Es costumbre que los niños le escriban una carta al Niño Dios contándole lo bien que se han portado durante el año. Aprovechan para pedir los regalos que quieren recibir en Navidad. La dejan en el pesebre, y de ahí desaparece porque el Niño Dios la ha recogido. Las familias se reúnen desde la noche del 24. A las 12 de la noche se hace un alto en la fiesta, se reparten los regalos que ha traído el Niño Dios. Luego se sigue con la cena de Navidad, que es un plato típico diferente según la región (ajíaco bogotano, tamales vallunos o tolimenses, pernil de cerdo...)»

• 2º Premio de grupos: la Navidad en China

• «Para los habitantes de China, la Navidad no es una fiesta importante. Han heredado de la cultura occidental que es un tiempo para estar con la familia, y se reúnen para una gran comida. En las zonas urbanas se encuentran árboles de Navidad con luces», y otras decoraciones en las calles, las casas y los grandes almacenes. «Los niños esperan la visita de Papá Noel, a quien llaman Dun Che Lao Ren, el viejo hombrecito de las Navidades. Tristemente, es un sentido puramente comercial. Sólo el 1% de los habitantes son católicos, y ellos llenan de verdadero sentido estos días. Como son poquitos y están perseguidos, lo viven con mucha fuerza y muy unidos. Colocan el belén en casa, pero no suele gustarles que Jesús, María y José tengan rasgos asiáticos, porque saben que no eran así. Con la Misa, incluso teniendo que hacerla a escondidas, la Nochebuena es para ellos una de las noches más felices del año».

Parroquia San Román Mártir, de Cuenca

• Premios individuales

• En varios países de Hispanoamérica se celebra la tradición de las piñatas. **Rosa, de Madrid**, gana el **Primer Premio** por explicarnos toda su historia: las piñatas tienen su origen en el año nuevo chino. Cuando la costumbre llegó a Italia hace siglos, le dieron un sentido cristiano. «La piñata está hecha con una olla de barro cubierta con papel de colores brillantes y representa al demonio, que suele presentar el mal como algo llamativo. Tiene siete picos que representan los siete pecados que le pega a la piñata representan la fe, que debe ser ciega; por eso lleva una venda en los ojos. Con la ayuda de Dios, se destruye el mal, se descubren los frutos que hay dentro de la piñata y se dejan caer las gracias de Dios», en forma de regalitos. En Italia, y luego en España, se hacía esto en Cuaresma. Pero los primeros misioneros que fueron a México descubrieron que los indios mayas tenían un deporte parecido a este juego, y decidieron usar las piñatas antes de Navidad para evangelizarles.

• El **Segundo Premio** se lo lleva **David, de Pozuelo de Alarcón (Madrid)**, que nos cuenta algunas cosas de la Navidad en Polonia. En Nochebuena, antes de cenar, se reparte entre todos el *oplatek*, una oblea rectangular con algún dibujo sobre el nacimiento de Jesús. Después, empieza la cena, que tiene 12 platos, uno por cada Apóstol, pero en ningún plato se sirve carne, pues es época de ayuno. También es costumbre dejar en la mesa un sitio extra, para el caso de que un extraño o el Espíritu Santo aparezcan para compartir la comida».



capitales. El hombre

destruye el mal, se descubren

los frutos que hay dentro de la piñata y se dejan caer las gracias de Dios», en forma de regalitos. En Italia, y luego en España, se hacía esto en Cuaresma.

pero en ningún plato se sirve carne, pues es época de ayuno. También es costumbre dejar en la mesa un sitio

extra, para el caso de que un extraño o el Espíritu Santo aparezcan para compartir la comida».

Manualidades para los pobres de Etiopía

Un profesor con una idea, un colegio que la apoya y un montón de alumnos dispuestos a dedicar unas cuantas horas a una actividad especial. Si se junta todo esto, se pueden conseguir, por ejemplo, 1.800 euros para ayudar a los enfermos y los niños huérfanos de Etiopía. Es la experiencia del colegio *Edith Stein*. Cada año, este colegio organiza una actividad de *manualidades solidarias*: los niños de cada clase hacen una manualidad distinta, y se las dan a los padres a cambio de un donativo. La idea de mandar lo recaudado este año a la Casa de la Misericordia, de las Misioneras de la Caridad, en Goba (Etiopía) fue de Lourdes Escudero, una profesora que ha pasado tres veranos ayudando a las Misioneras en este país. Tanto las quiere, que incluso pasó allí su viaje de novios. En Goba, las Misioneras de la Caridad atienden a gente muy enferma, y también tienen un orfanato.

En la clase, dice Pedro Garroz (5º de Primaria), «hemos hecho un bote para lápices y gomas, con un canuto de papel higiénico y cartulina. Ha estado bien, hay mucha gente enferma en el mundo, y teníamos que ayudarles». Jorge Tejado es de 1º de la ESO, y dice: «Estuvimos casi una semana y media haciendo pulseras y cubiletes de madera». Él, además, trajo otros dos que había hecho en casa. Un día, el colegio se llenó de pequeños mercadillos. «En nuestra aula -explica Jorge-, pusimos los puestos con mesas, como si fuera la barra de un bar, y un cartel en la pizarra. Los padres iban pasando. Ayudar a la gente necesitada te da la sensación de estar completo». Lourdes añade que, «cada manualidad, tiene un significado. En mi clase, hicimos una maraca, para acordarnos de los niños de África cada vez que suene, y cantamos una canción para los padres». En total, han recaudado 1.800 euros, con los que las Misioneras de la Caridad comprarán, sobre todo, cosas básicas, como alimentación y medicinas.



Navidad con el Papa

Los niños que veis en la foto son coreanos, y participaron en la Misa del Gallo de Nochebuena, presidida por Benedicto XVI. Son parte de un grupo de niños de Corea del Sur que han visitado Roma esta Navidad. El miércoles anterior, tres de ellos le regalaron al Papa las redacciones y los dibujos ganadores de un concurso convocado por la archidiócesis de Seúl, con motivo del 60 aniversario de la ordenación como sacerdote del Papa, que se celebró hace unos meses.

También pudieron felicitarle la Navidad al Papa personalmente los niños de la Acción Católica italiana, a los que recibió, el 19 de diciembre. Ellos le contaron que van a recoger fondos para construir una biblioteca y una guardería en Bolivia, y a Benedicto XVI le encantó la idea: «¡Bravo por esta iniciativa! Mostráis que sois un grupo de chicos inteligentes, porque vuestra atención no se centra sólo en los compañeros de colegio o de juegos, sino que quiere llegar allí donde a tantos coetáneos vuestros les falta lo necesario para vivir de un modo digno. Sed siempre sensibles hacia los que necesitan ayuda; haced como Jesús, que no dejaba a nadie solo con sus problemas, sino que le acogía siempre, compartía su dificultad, lo ayudaba y le daba la fuerza y la paz de Dios».



Navidad mexicana en Granada

Los niños de Granada quisieron imitar, unos días antes de Navidad, la costumbre mexicana de las posadas. El Centro Cultural *Nuevo Inicio*, del Arzobispado de Granada, organizó esta actividad.

El pasado día 20 de diciembre, todos los niños que quisieron, bien equipados con instrumentos musicales, recorrieron varias calles del centro de la ciudad de Granada cantando villancicos. Querían recordar así cómo san José y María recorrieron las calles de Belén buscando un sitio para refugiarse, en el que el Niño Jesús pudiera nacer.

Estas Posadas granadinas terminaron en el Arzobispado con una obra de teatro y una piñata.

El relato de la conversión de Azaña

¡Jesús, piedad y misericordia!

«Después de errores, olvidos y persecuciones» –en palabras del obispo francés que le administró la Extremaunción–, don Manuel Azaña murió reconciliado con la Iglesia. Presidente de la República durante el trágico período del Frente Popular, sus biografías a menudo omiten el dato. El jesuita Gabriel Verd recogía abundante documentación sobre su vuelta a la Iglesia, en La conversión de Azaña, artículo publicado en la revista Razón y Fe en 1986. Éste es un extracto:



Los documentos principales sobre la conversión de Azaña son de la persona que conoció el hecho mejor que nadie, el mismo que le atendió espiritualmente, monseñor Pierre-Marie Théas, obispo de Montauban desde octubre de 1940 hasta febrero de 1947. Por otra parte, una larga carta de la viuda de Azaña, doña Dolores Rivas, a su propio hermano, aunque no habla explícitamente de sacramentos, los da a entender en el último momento, coincidiendo sustancialmente con las precisiones de monseñor Théas.

El domingo 5 de febrero de 1939, ya a finales de la guerra, Azaña sale de España con su mujer, y entra en tierra francesa. Cuando las tropas alemanas ocupan la zona de Burdeos, en junio de 1940, se traslada a Montauban, a donde llega enfermo de corazón.

«Un buen día apareció –dice su viuda– una monja de Montauban, con la pretensión de que le recibiera». Esa monja será un eslabón importante. Era Hermana de la Caridad, se llamaba Soeur Ignace, y venía a pedir una recomendación ante el embajador de México, en ayuda de unas familias judías que querían salir de Francia. La monja siguió yendo al hotel donde se alojaban a interesarse por Azaña y por la familia. Azaña le preguntó por un fraile vasco que conocía; y del deseo de ver al fraile pasó al deseo de ver al nuevo obispo de Montauban, que había hecho su entrada en la catedral el 17 de octubre de 1940. Cuenta la viuda de Azaña: «A aquella tarde, comentaba conmigo lo bonita que sería la ceremonia en la catedral: *Lástima no poder verlo*, y recordaba con este emotivo las fiestas de Iglesia en El Escorial».

Azaña es trasladado de habitación, y «repetía con su insistencia de enfermo el deseo de conocer al obispo», relata su viuda. En la noche del 3 de noviembre, Azaña entraba en su agonía. Su misma mujer mandó llamar a la monja y al obispo, al que despertaron. Como veremos, éste le pudo administrar la Extremaunción. El relato de la viuda dice: «Ya por la noche, viéndole morir, por encargo mío salieron en busca de la monja, y ésta, cumpliendo mis deseos igualmente, vino acompañada del obispo. Minutos después, nuestro enfermo expiraba».

Este texto de la viuda es muy importante, pues implícitamente está diciendo que Azaña recibió los últimos sacramentos. ¿Para qué, si no, se llama a un sacerdote a la cabecera de un agonizante?

Las declaraciones de monseñor Théas

El primer documento del obispo es del día siguiente a los hechos. Oigamos al prelado: «Posesionado de la catedral de Montauban el 17 de octubre, fui al día siguiente, llamado por el Presidente Azaña, enfermo. El primer encuentro fue muy cordial. *Vuelva a visitarme todos los días*, me dice el Presidente. En efecto, todos los días por la tarde iba a conversar un rato. Hablábamos de la revolución, de los asesinatos, de los incendios de iglesias y conventos. Él me hablaba de la impotencia de un gobernante para contener a las multitudes desenfrenadas».

Escribe también monseñor Théas: «Deseando conocer los sentimientos íntimos del enfermo, le presenté un día el Crucifijo. Sus grandes ojos abiertos, enseguida humedecidos por las lágrimas, se fijaron largo rato en Cristo crucificado. Seguidamente lo cogió de mis manos, lo acercó a sus labios, besándolo amorosamente por tres veces y exclamando cada vez: *Jesús, piedad y misericordia!* Este hombre tenía fe. Su primera educación cristiana no había sido inútil. Después de errores, olvidos y persecuciones, la fe de su infancia y juventud informaba de nuevo la conducta de los últimos días de su vida».

Llegamos al punto culminante, el de su confesión. El obispo lo dice veladamente, pero se deduce con claridad: «A esta pregunta: *Desea usted el perdón de sus pecados?*, respondió: *Sí*». En 1952, el obispo es plenamente explícito: «Recibió con plena lucidez el sacramento de la Penitencia, que yo mismo le administré».

Pero monseñor Théas no le pudo administrar la Eucaristía: «Cuando hablé a los que le rodeaban de la administración de la Comunión, en forma de Viático, me fue denegado con estas palabras: *Eso le impresionaría!* Mi insistencia no tuvo resultado».

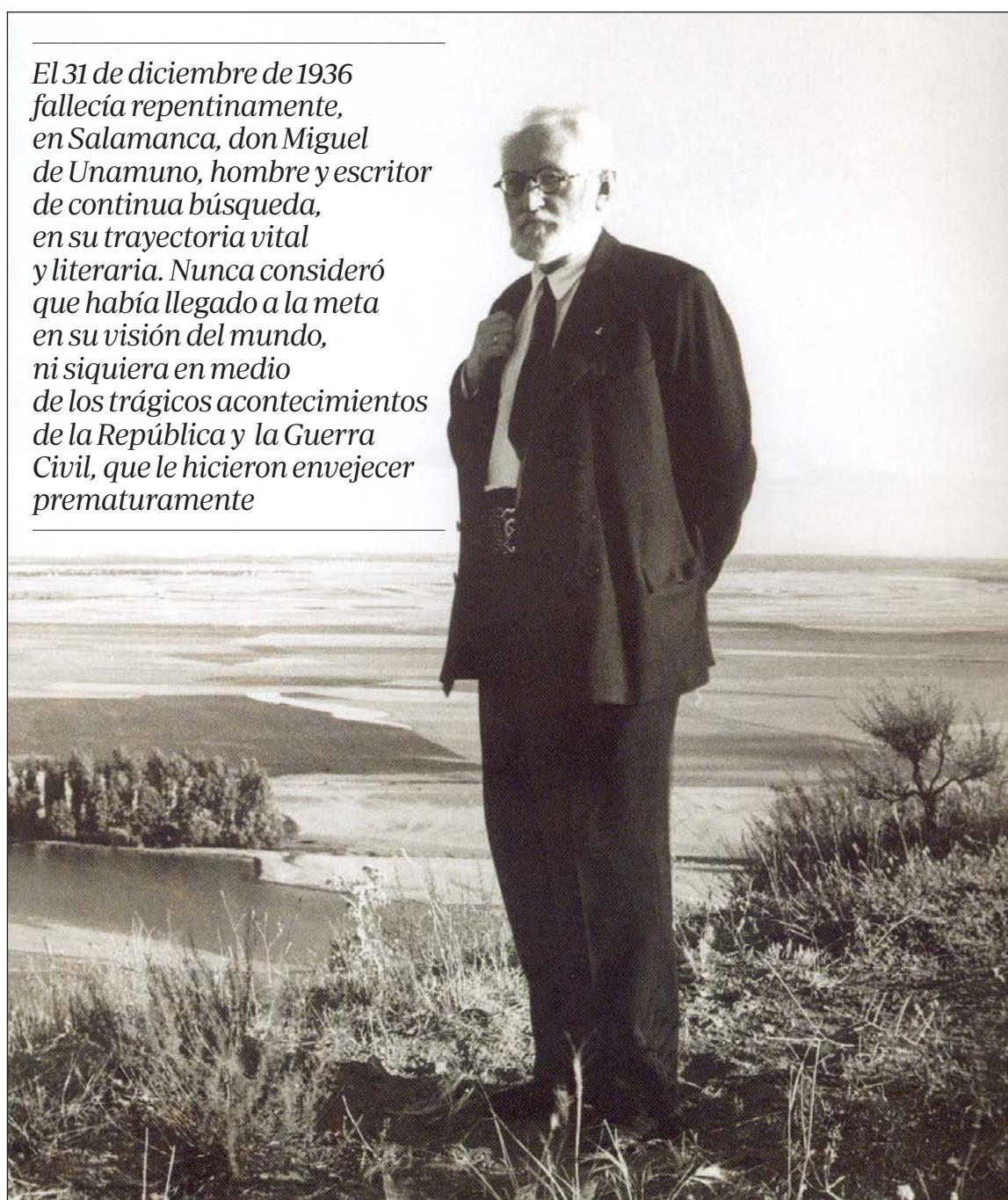
Pero Azaña recibió la Extremaunción y la indulgencia plenaria, y murió con sus manos entre las del obispo. Verdaderamente, excepto el Viático, no se podía recibir nada más:

«En la noche del 3 de noviembre, a las 23 horas, la señora de Azaña me mandó llamar. Acudí inmediatamente, y en presencia de sus antiguos colaboradores y de su esposa, administré la Extremaunción y la Indulgencia plenaria al moribundo en plena lucidez. Después, sujetas sus manos entre las mías, mientras yo le sugería algunas piadosas invocaciones, el Presidente expiró dulcemente, en el amor de Dios y en la esperanza de su visión».

A los 75 años de la muerte de don Miguel de Unamuno, su lema permanece:

«Debe buscarse la verdad en la vida, y la vida en la verdad»

El 31 de diciembre de 1936 fallecía repentinamente, en Salamanca, don Miguel de Unamuno, hombre y escritor de continua búsquedas, en su trayectoria vital y literaria. Nunca consideró que había llegado a la meta en su visión del mundo, ni siquiera en medio de los trágicos acontecimientos de la República y la Guerra Civil, que le hicieron envejecer prematuramente



A lo largo de la vida de Unamuno, las ideologías nunca fueron puerto de llegada, sino de partida. Su espíritu inquieto no se inclinó ante los dogmas del positivismo de Spencer o del socialismo de Marx, concebidos como nuevas religiones de la Humanidad. Las aguas desbordadas de las ideologías sacrificaban todo a los ideales de un mundo en construcción, pero su fuerza originaria se estancaba en las aguas pútridas de un paraíso materialista y acomodaticio. Nuestro escritor advirtió que las ideologías nunca dan respuesta al hecho de que el ser humano es finito y evitan plantearse la realidad de un hombre invadido por la congoja, atrapado en los brazos del ángel de la nada, tal y como él mismo se sintió con poco más de treinta años.

Tampoco podía Unamuno darse por satisfecho con la actividad política. Sus posiciones críticas en las Cortes republicanas, o en la Salamanca de Franco, representan la postura de un intelectual que no estaba conforme con las adhesiones en bloque, lo que le granjeaba fácilmente enemistades.

Su tormento espiritual

Unamuno no se impresionaba demasiado por las tormentas desencadenadas en el exterior, porque la auténtica tormenta era la que se desarrollaba en su espíritu, y así lo vemos en sus escritos, sobre todo en su poesía, donde aflora la necesidad de abrir una ventana a la trascendencia, a un Dios liberador de los miedos del hombre. Echaba de me-

nos la pérdida de la fe de su infancia, y a menudo se sentía preso de la angustia y la decepción.

Esto no impedía a Unamuno conocer en profundidad la cultura y la tradición cristiana, como puede verse en sus artículos de viaje. Podía citar de memoria los textos de la Sagrada Escritura, aunque sufría porque la fe le resultaba inalcanzable. Quizás terminó por convencerse de que nunca llegaría a tenerla, pero no era partidario de arrojarla al almacén de los trastos viejos, tal y como pontificaban muchos políticos e intelectuales de su tiempo.

San Manuel Bueno, mártir

En *San Manuel Bueno, mártir*, su novela corta que es calificada como su testamento espiritual, suscribe, por boca de un personaje, la consabida expresión de que la religión es el *opio del pueblo*, aunque la considera algo necesario y nadie tiene derecho a arrebatar al pueblo la felicidad y el consuelo que pueda aportarle. Es también la percepción del protagonista, don Manuel, un sacerdote sin fe, un párroco rural al que los feligreses consideran un santo porque es un hombre plenamente entregado a ellos.

Es el que visita a los enfermos, ayuda al maestro en sus clases, o a los agricultores en sus duras tareas, sin descuidar en ningún momento sus deberes pastorales. Tiene una actividad febril con la que persigue no estar solo, seguramente porque en esos momentos de soledad se sentiría atormentado por no tener fe. Es el gran secreto que domina su vida y considera una suprema obra de caridad hacer que sus fieles no se den cuenta.

Aunque esta novela se escribió en la tardía fecha de 1930, no es difícil percibir en ella influencias del *cristianismo sentimental* de Tolstoi, tan bien reflejado en la obra *Resurrección*, toda una apoteosis del sacrificio individual, presentada como respuesta a las injusticias sociales. ¿No preconiza el novelista ruso una caridad sin Dios, aunque formalmente revestida de dichos evangélicos? El resultado, imitado en tantas épocas y lugares, es el intento de construcción de un *cristianismo laico*, en el que el toque *civilizador* pasa antes por el arrinconamiento o la eliminación de una Iglesia, que ha sido juzgada inapelablemente como tergiversadora del mensaje original cristiano.

El planteamiento del cura don Manuel no deja de ser una gran paradoja para quien conozca el lema unamuniano de que debe buscarse la verdad en la vida y la vida en la verdad. ¿Qué se puede pensar de esconder la falta de fe en nombre de la caridad, justificar la existencia de la religión por su utilidad frente al tedio de la vida, y rechazar la coherencia de la propia vida por fidelidad al pueblo? Pero nadie podrá negar la sincera búsqueda de la fe por Miguel de Unamuno. Quiere encontrar la gloria de Dios, según su poema *Hermosura*, en las torres, los álamos, los cielos y las aguas de su Salamanca, y en esos mismos versos llega a gritar que «mi voluntad reclina de Dios en el regazo su cabeza y duerme y sueña».

Antonio R. Rubio Plo

Un libro, un regalo

Por Juan Manuel Blanch Nougués

RELIGIÓN IGLESIA

Una obra de esperanza

Título: *El Apocalipsis de San Juan*

Autor: Leonardo Castellani

Editorial: Homolegns

Frente a interpretaciones milenaristas, esotéricas, en todo caso aterrorizantes del conocido relato evangélico, el *Apocalipsis*, de San Juan, es sobre todo una obra de esperanza. El espíritu inquieto de Castellani propone una lectura diferente, muy original por su sentido crítico, recomendable sobre todo a quienes conozcan la obra de referencia.



Para rezar

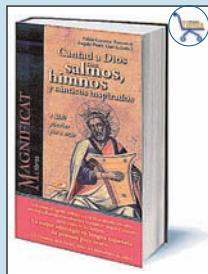
Título: *Cantad a Dios con Salmos, Himnos y Cánticos inspirados.*

1.300 poesías para orar

Autor: Pablo Cervera Barranco-Ángela Pérez (eds.)

Editorial: Magnificat libros

La poesía hecha para orar, o también la oración hecha poesía, es la valiosa aportación que nos ofrece este precioso libro, que incluye 1.300 poesías ordenadas según el año litúrgico. Con él, el creyente podrá experimentar la belleza del diálogo cotidiano con Dios recitando palabras escogidas por inspirados autores y meditando su mensaje.



NOVELA

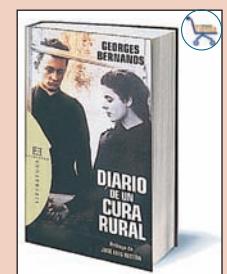
El poder de la gracia

Título: *Diario de un cura rural*

Autor: Georges Bernanos

Editorial: Ediciones Encuentro

La vida de un sacerdote en un pequeño pueblo, Ambicourt, sus dificultades, pero también sus logros, la relación con otros sacerdotes y la vocación sacerdotal, así como la reflexión acerca de la vida y la muerte se entrelazan hábilmente en una historia donde la melancólica sensibilidad del autor no oculta el poder de la gracia.



Pasión por la vida

Título: *Una familia de bandidos en 1793*

Autor: Juan Charruau

Editorial: Gaudete

Las vicisitudes de una familia católica en la Francia de la Revolución Francesa son objeto de un vivísimo relato en el que la pasión por la vida, la lealtad a los grandes ideales y la inextinguible esperanza cuando todo parece perdido emocionarán a mayores y jóvenes por igual.



PARA LOS NIÑOS

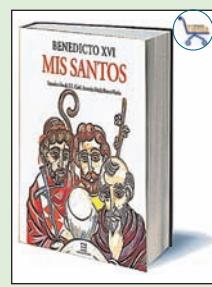
Grandes amigos de Dios

Título: *Mis Santos*

Autor: Joseph Ratzinger (Benedicto XVI)

Editorial: Ediciones Encuentro Infantil

Con la sencillez y cercanía con la que se habla a un niño, el Papa Benedicto XVI desgrana las historias de los santos, con los que él afirma sentirse especialmente unido. «Hermosas historias de grandes amigos de Dios» –como dice el cardenal Rouco Varela en la Introducción–, que nos llaman a nosotros, a la vez, a ser santos.



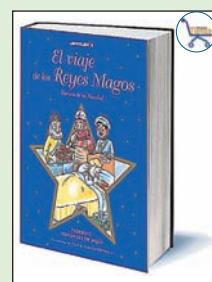
Navidad para la familia

Título: *El viaje de los Reyes Magos. Historia de mi Navidad*

Autor: Federico Fernández de Buján

Editorial: LibrosLibres

Delicioso libro en el que se nos propone volver a descubrir nuestra más genuina tradición navideña. Guiados por él, las familias podrán rehacer, día a día, con los más pequeños, el camino hacia Belén desde el 24 de diciembre hasta el 6 de enero; y los niños, redactar su diario y convertirse así en auténticos escritores de su propia historia de Navidad.



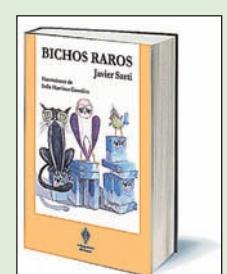
Lazos de amistad

Título: *Bichos raros*

Autor: Javier Sarti Barrachina

Editorial: Alfaqueque Ediciones.

Los tres protagonistas de esta preciosa historia –una lechuza que llora al cazar ratones, un gorrióncillo insomne y un gato que adora la leche– descubrirán que los lazos de la amistad pueden unir a seres de lo más variopinto, siempre y cuando haya una apertura al conocimiento y a la aceptación del otro, por más que éste sea un *bicho raro*.



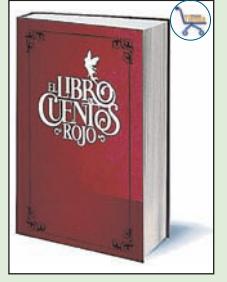
Cuentos y colores

Título: *El libro de cuentos rojo*

Autor: Andrew Lang

Editorial: Homolegns

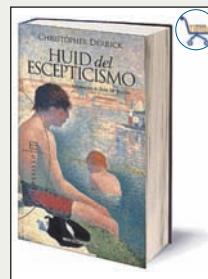
Perteneciente a una famosa colección de conocidos cuentos recopilada por este renombrado escritor inglés, y agrupada según diversos colores, está pensada para su recitación, o lo que es lo mismo, para hacer uso del tradicional método transmisor y de mayor eficacia educativa de este género literario tan familiar.



Una educación despierta

Título: *Huid del escepticismo*
Autor: Christopher Derrick
Editorial: Ediciones Encuentro

Derrick, un ilustre discípulo del conocido escritor C.S. Lewis, plantea en este ameno librito, de cómoda lectura, sobre el espinoso tema de la educación, su sentido y fines. Educar para ser libres no debe implicar la necesaria aceptación de las premisas del relativismo, como se afirma hoy a menudo, porque éstas, por el contrario, esclavizan al hombre.



Para comprender Occidente

Título: *La derrota del pensamiento*
Autor: Alain Finkielkraut
Editorial: Anagrama

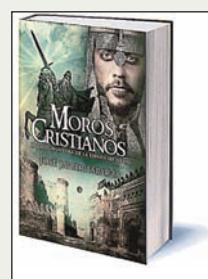
Se trata de un vibrante ensayo acerca de la cultura que proporciona al lector claves indispensables para la comprensión de graves fenómenos que la condicionan (los nacionalismos o el multiculturalismo rampante). Su aguda crítica, reveladora de aspectos ignotos incluso a una persona culta, arroja abundante luz sobre la cuestión de Europa y la cultura occidental.



Eseencia de España

Título: *Moros y cristianos*
Autor: José Javier Esparza
Editorial: La Esfera de los Libros

La historia de la Reconquista en España es parte fundamental e integradora de la esencia de la hispanidad. Esparza expone las vicisitudes posteriores al surgimiento del reino leonés, el incipiente condado de Castilla y los demás condados y reinos de la Península, el ascenso y descenso del Califato de Córdoba..., hasta las Navas de Tolosa. Relato ameno y apasionante que mantendrá al lector atento hasta el final.



El pensamiento falso

Título: *Mitos del pensamiento dominante*
Autor: José Manuel Otero Novas
Editorial: LibrosLibres

La actual mitificación de la paz, la democracia y la razón a la que conduce el pensamiento dominante produce un terrible efecto falsificador de la realidad. El autor, mediante un estilo expositivo claro y muy personal, se propone desenmascarar las claves de este engaño colectivo sirviéndose, además, de su propia experiencia política.



Economía con claridad

Título: *La economía explicada a Zapatero y a sus sucesores*
Autor: Pedro Schwartz
Editorial: Espasa

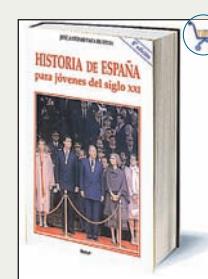
El autor, prestigioso economista español, dice de su obra que «no es un libro de recetas para salir de la crisis, ni un libro de autoayuda nacional para recobrar la confianza perdida». En efecto, Schwartz escribe para legos en economía y logra explicar con sencillez y claridad meridianas las claves de la ciencia económica aplicadas a la crítica realidad actual.



Historia para jóvenes

Título: *Historia de España para jóvenes del siglo XXI*
Autor: José Antonio Vaca de Osma
Editorial: Rialp

A traer a los jóvenes a que conozcan la historia de España es una tarea educativa necesaria y urgente. Para acometerla, se exige saber relatar los hechos con rigor, capacidad de síntesis y de valoración crítica, además de claridad y esmero en la redacción, virtudes todas que se hallarán en esta equilibrada obra dirigida expresamente a ellos.



Punto de vista

Navidad: luz y paz...

Sobre las crestas de Gredos, desde hace unos pocos días, ha aparecido esplendorosa la nieve, iluminada por el sol que nace de lo alto. Esto nos recuerda que viene Dios, hecho Niño, a vivir entre nosotros. Y viene con la Paz.

Hoy nuestro mundo no vive en paz. Desde su nacimiento hasta hoy, hay división y enemistad entre pueblos, en la misma familia, en el interior de cada hombre. ¿Y aquella paz que Él nos anunció, que nos dejó como testamento: *Mi Paz os dejo, mi Paz os doy?*

El mundo anhela la paz. En esta Navidad va a resonar en nuestros corazones el canto de paz y esperanza que los ángeles anunciaron a los pobres pastores de Judea, *que en Belén, Dios había tomado nuestra carne y había nacido Niño de las entrañas virginales de María*. Navidad es una invitación a recibir la paz que Dios viene a traer a la tierra. En medio de la sociedad que nos rodea, marcada por el hedonismo, el placer, el consumismo y la violencia, debemos convencernos de esta verdad si queremos reconocerle y acoger la propuesta que viene a traernos: *La paz es un bien que se promueve con el bien: es un bien para las personas, las familias, las naciones de la tierra y para toda la Humanidad, pero es un bien que se ha de custodiar y fomentar mediante iniciativas y obras buenas*.

Ante el dramático panorama de los violentos enfrentamientos fratricidas que se dan en el mundo, ante los sufrimientos indecibles e injusticias que se producen, la única opción realmente constructiva es detestar el mal y adherirse al bien. No se supera el mal con el mal.

La paz es un anhelo imborrable en el corazón de cada persona, por encima de las identidades culturales. Por esto, cada uno ha de sentirse comprometido en el servicio de un bien tan precioso, procurando que ningún tipo de falsedad contamine las relaciones. Todos los hombres pertenecen a una misma y única familia. La exaltación exasperada de las propias diferencias contrasta con esta verdad de fondo. Hay que recuperar la conciencia de estar unidos por un mismo destino, trascendente en última instancia, para poder valorar mejor las propias diferencias históricas y culturales, buscando la coordinación, en lugar de la contraposición, con los miembros de otras culturas. Estas verdades son las que hacen posible la paz, y son fácilmente comprensibles cuando se escucha al propio corazón.

La verdad de la paz llama a todos a cultivar relaciones profundas y sinceras, estimula a buscar y recorrer la vía del perdón y la reconciliación, a ser transparentes en los negocios y fieles a la palabra dada. El reconocimiento de la plena verdad de Dios es una condición previa e indispensable para la consolidación de la verdad de la paz. Dios es Amor que salva, Padre amoroso que desea ver cómo sus hijos se reconocen entre ellos como hermanos, responsablemente dispuestos a poner los diversos talentos al servicio del bien común de la familia humana. La Paz se va construyendo en el corazón de cada hombre.

M^a del Rosario Sáez Yuguero
Rectora de la Universidad Católica de Ávila

Gentes

María Voce

(en Ciudad Nueva)
Presidenta de los Focolares



La nueva evangelización es urgente y exige conversión, vivir con especial intensidad la Palabra de Dios, empezando por *re-evangelizarnos* nosotros mismos, antes que nada, y luego irradiar el Evangelio, con su fuerza de transformación, sobre la Humanidad. Y no se afronta esta empresa solos, sino en compañía. Debemos tener la valentía de no encerrarnos en una posición pasiva, sino abrirnos a los hermanos, donando el Evangelio a cuantos todavía no lo conocen, o lo han olvidado.

Juan Velarde

(en ABC)
Economista



Uno de los factores que frenan la actividad económica es la corrupción. Una vez más, es preciso en España plantearnos el tema de la crisis de valores. La decadencia moral tiene consecuencias económicas. Admitir la corrupción es dificultar el progreso económico.

Gádor Joya

(en La Razón)
Portavoz de Derecho a Vivir



Ni la anterior ley, que permitía el aborto bajo determinados supuestos, ni la actual, que lo convierte en un derecho, son aceptables para una sociedad moderna. Tampoco nuestros nuevos gobernantes nos han aclarado si piensan derogar la actual ley del aborto, como en su día prometieron. Más aún, una ley semejante a la anterior disfrazaría el aborto libre de aborto bajo supuesto, por lo que seguiríamos encontrando el mismo problema. Necesitamos políticos valientes.

Literatura

Cuando Dios toma de la mano...

La torpeza mayor del bienintencionado que quiere que su pupilo *aprenda a encontrarse con Dios* es regalarle libros secundarios. Los libros secundarios parecen facilitar las cosas, porque hablan mucho de Dios y te sueltan cuatro itinerarios básicos por los que acceder a su presencia, como si el milagro de la Amistad fuera cosa de atender a un prospecto. Los ojos del pupilo sólo se abren con libros de oro y, eso sí, hay pocos. Pero la suerte de nuestro idioma es que podemos leer a san Juan de la Cruz sin que nadie nos ponga las trabas de la traducción. ¿Qué cuesta trabajo leer al santo? Pues yo no lo creo, sinceramente. Lo que asusta de primeras es leer un español que no parece nuestro, sino un idioma ajado, como la ropa del abuelo. Pero es miedo que se espanta rápido cuando no hay ruido alrededor y la concentración se mete entera en palabras que suenan nuevas. Además, su poesía mística es poesía explicada, cosa que jamás hará un poeta, y es una suerte. Cada verso del *Cántico espiritual* y de *Llama de amor viva* está literalmente trepanado y convertido en materia líquida. Y lo demás, que es el gusto, es cosa de dar cultivo a un espíritu sin majadería beatificada. Entonces..., es cuando Dios toma de la mano, y al pupilo le viene la confianza de decirle: *Rompe la tela de este dulce encuentro*. Es que Juan llama *tela* a la separación entre Dios y yo. Adviértase que no se refiere a la altura o a la profundidad; entre Él y yo sólo hay material traslúcido que deja entrever a un tiempo esto y aquello. Por eso, lo suyo tiene tanto que ver con lo que a este lado de la tela encontramos: la familia que hace su nido, el misionero que pone su cruz al lado del pozo de agua, el chaval que se emociona al ver en una película a un perrillo perdido. *Rompe la tela*, dice, y no usa un verbo más sereno, como podría ser *cortar*, no, porque el amor es amigo de fuerza de amor y de toque fuerte e impetuoso. De ahí que el Espíritu Santo ande siempre provocando y convidando al alma desde muy adentro para que apunte su amistad hacia Dios mismo. Juan pide atención a las asomadas de Dios, asomadas de gloria y amor que en estos toques se traslucen quedando a la puerta.

Los jóvenes hablan de quedadas cuando buscan sus citas. La *asomada*, por tanto, no parece término tan lejano a nuestros usos. El alma sensible entiende todo este trasunto de proximidad... Hay que perder el respeto a los libros de oro de nuestra mística, que el oro está para gastarlo.

Javier Alonso Sandoica

Programación de Canal 13 TV

Del 29 de diciembre de 2011 al 4 de enero de 2012 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

- 09.50 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
10.00 (salvo S-D).- Pulsando la Navidad
11.30 (salvo S-D y Mi).- Pulsando la Navidad
12.00 (salvo Vi. y Dom.).- *Ángelus* y Misa
17.30 (salvo V-S-D).- Pulsando la Navidad
19.30 (salvo V-S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
21.00 (salvo S-D).- Inform. local (Mad)
00.00 (salvo V-S-D).- Al día (Redifusión)
01.15 (salvo V-S-D).- ¿Qué tiempo hace?

Jueves 29 de diciembre

- 08.30.- Tertulias de Buruaga
10.05.- Cine *Superpolicía en apuros* (+13)
12.45.- Pulsando la Navidad
13.30.- Cine *Ana de las tejas verdes*
15.15.- Pulsando la Navidad
15.30.- Cine *Mark Twain*
17.30.- Pulsando la Navidad
17.55.- Cine *Yuma* (TP)
19.45.- Pulsando la Navidad
22.00.- Cine *Hijos de un mismo Dios* (+13)
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Viernes 30 de diciembre

- 08.30.- Tertulias de Buruaga
10.05.- Cine *Cortocircuito* (TP)
12.00.- Cine *El zorro* (TP)
14.00.- Celebración Día de las Familias, desde la Plaza de Colón, de Madrid
15.30.- Cine *Mark Twain*
18.00.- Cine *El rostro impenetrable* (TP)
22.00.- ¿Qué tiempo hace?
22.05.- Fe en el Cine *Juana de Arco* 1ª parte
00.00.- Cine

Sábado 31 de diciembre

- 08.30.- Animación
10.00.- Cine *Bombardero* (TP)
12.45.- Cine
14.30.- Cine *El dinero tiene miedo* (TP)
15.45.- Cine *El tesoro de Damasco 1 y 2* (TP)
19.15.- Cine *El pony rojo* (TP)
21.30.- Noche sensacional Especial Nochevieja I + Campanadas ensayo
00.00.- Noche sensacional Especial Nochevieja II
02.30.- Cine

Domingo 1 de enero

- 08.30.- Animación
09.30.- Misa de Año Nuevo
11.30.- Documental *Navidad en Roma*
12.00.- Noche sensacional Especial Nochevieja I
14.15.- Noche sensacional Especial Nochevieja II
16.45.- Cine *El bueno, el feo y el malo* (+13)
19.30.- Nuestro Cine *Se armó el belén* (TP)
22.05.- Cine con Mayúsculas *Katyn* (+13); *La leyenda del pianista en el océano* (TP)

Lunes 2 de enero

- 08.30.- Tertulias de Buruaga
10.05.- Cine
12.45.- Pulsando la Navidad
13.30.- Cine
15.15.- Pulsando la Navidad
15.30.- Cine
17.30.- Pulsando la Navidad
17.55.- Cine
19.45.- Pulsando la Navidad
22.00.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Martes 3 de enero

- 08.30.- Tertulias de Buruaga
10.05.- Cine
12.45.- Pulsando la Navidad
13.30.- Cine
15.15.- Pulsando la Navidad
15.30.- Cine
17.30.- Pulsando la Navidad
17.55.- Cine
19.45.- Pulsando la Navidad
22.00.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Miércoles 4 de enero

- 08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Audiencia Vaticano
12.45.- Pulsando la Navidad
13.30.- Cine
15.15.- Pulsando la Navidad
15.30.- Cine
17.30.- Pulsando la Navidad
17.55.- Cine
19.45.- Pulsando la Navidad
22.00.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Con ojos de mujer

Aquello que queremos

Hacía mucho tiempo que no me pasaba. Hacía años –es verdad que voy de guindas a brevas– que, al terminar de ver una película en el cine, la gente no aplaudía, y volvió a suceder el día de Navidad.

Nos la habían recomendado varios amigos, así que decidimos ir a ver *Maktub*. El director, Paco Arango, aborda en este trabajo el tema de la enfermedad, concretamente el cáncer infantil. Pero lo que verdaderamente cuenta es cómo puede cambiar la vida de las personas cuando alguien sabe hacernos ver lo que verdaderamente importa, y apuntar cuáles son las claves de la felicidad.

Maktub propone una visión realista y positiva de la familia. Una familia que acoge, que no está libre de crisis, pero con capacidad para perdonar, empezar de nuevo y salir fortalecida de una mala racha, si está abierta a las necesidades de los demás. Y todo ello, no sólo con un planteamiento de *apertura a la trascendencia*, como suele decirse ahora cuando estamos ante una postura respetuosa con lo religioso, sino hablando explícitamente de Dios.

Una película políticamente incorrecta y que llevó a los espectadores a un improvisado aplauso. ¿Será quizás porque estamos deseosos de historias con esperanza? Tal vez, pero no sólo porque es lo que nos gusta ver, sino porque humanamente estamos llamados a ello: a amar, a perdonar, y a crecer ayudando al que tenemos junto a nosotros. A todo ello aspira nuestro corazón.

Durante estos días de encuentros, me han contado lo que ha sucedido en la escuela pública en la que trabaja un familiar. En un momento dado, y desde que se aprobó la L.O.E., se decidió terminar con el tradicional festival de Navidad, así como con el belén. Este año, los alumnos han vuelto a ensayar villancicos y a interpretarlos delante de sus familiares, como se ha hecho siempre. Ojalá los chicos y chicas de ese centro puedan, el próximo año, montar de nuevo el nacimiento en la entrada del colegio y mantener así algo que constituye una tradición religiosa, que forma parte de nuestra cultura.

Y han sido los padres los que han pedido a los profesores recuperar esta costumbre. Probablemente, en el fondo, todos lo estuvieran deseando, pero se habían dejado llevar por la corriente; como nos sucede tantas veces.

Ha hecho falta que alguien, en el momento adecuado, y de forma apropiada, haya sabido lanzar la propuesta y apelar al sentido común y a nuestras aspiraciones más profundas.

Éste es el cometido de Antonio, el niño enfermo de cáncer que protagoniza *Maktub*, que dice ser un enviado de Dios. Antonio logra con su valiente discurso conmover a Manolo, un padre de familia un tanto apático, y juntos arrastran a una docena de personas a las que la vida les cambia por completo.

Un niño nos ha nacido. Muchas estrellas en el camino pueden llevarnos a Él. Sólo hace falta estar despiertos. ¡Feliz Navidad!

Amparo Latre

No es verdad



Almarza, en Más

Eficacia y pragmatismo por encima del compromiso ideológico; poco glamour y mucha seriedad y sensatez: así podría definirse la primera semana del nuevo Gobierno que preside don Mariano Rajoy. Durante los últimos cuatro años, los españoles hemos tenido que sufrir un Gobierno de la ficción, del camelo, de supervisar nubes...; que si la Alianza de civilizaciones, que si la economía creativa, que si la paridad. De repente, nos llegan unos ministros que sencillamente nos dicen lo que hay, la verdad: que los próximos trimestres van a ser de recesión económica y que esto son lentejas que si quieras las tomas, y si no las dejas. Y la gente normal y corriente no sale de su asombro, pero lo entiende, porque cuando se está enfermo lo esencial es saber de qué, reconocer la enfermedad. Sin eso, es imposible curarse. Y, claro, España no puede ser el cortijo que ha sido para los socialistas, donde los señoritos de turno hacían y deshacían a su capricho y antojo. Falta todavía –y las gentes más lúcidas lo echan de menos, con razón– que se aplique el escarmiento, porque lo que han hecho con España en los últimos años no puede olvidarse con un *ya han perdido las elecciones y han salido del Gobierno*. Eso no basta. No se pueden ir de rositas y se están yendo, a Somosaguas o adonde sea. Ciento es que a muchos se les ha acabado la mamandurria y ya tienen bastante con arreglárselas como puedan, si es que pueden y saben; pero donde haya responsabilidades penales, aparte de políticas, hay que exigirlas y obligarles a resarcir en nombre de la mera dignidad y justicia. Si no, no escarmentarán...

Me han contado que estos días, cuando algunos niños se están acercando a los pajes de los Reyes Magos para entregarles sus cartas y pedirles sus regalos, son varios los que les han dicho: «Yo no quiero nada para mí, sólo quiero un trabajo para mi papá». Otros sólo les dicen: «No quiero regalos, sólo un bocadillo». Y me cuentan que los pajes de sus Majestades los Reyes de Oriente vuelven la cara para que no les vean llorar. Así que es muy de agradecer que los nuevos políticos no sólo digan, sino cumplan a rajatabla eso de decirnos la verdad, cueste lo que cueste. De mentiras inútiles ya estamos saturados, y de sus terribles consecuencias también. Es de justicia destacar, en este

sentido, la ejemplaridad del discurso de Navidad de Su Majestad don Juan Carlos I.

Ya hemos tenido suficiente cultura de la chapa y de la subvención, y también hemos tenido suficiente de palabras y más palabras, repetidas hasta la náusea, de que *nadie es más que otro*. Se lo atribuyen a don Miguel de Cervantes, y es verdad; sólo que se les olvida la segunda parte que añadió también don Miguel de Cervantes: *Nadie es más que otro si no hace más que otro*. ¿Por qué se les olvidará esta segunda parte de la frase? Habría que preguntárselo cada hora a todos esos cantamañas que han prometido su cargo *por imperativo legal*. Por imperativo legal jura y promete su cargo todo *quisqui*, sólo que algunos lo hacen por convicción además. Los que lo hacen sólo por imperativo legal, ¿por qué no renuncian a los privilegios, al sueldo, a la plaza de avión asegurada en primera, a las pensiones blindadas, etc.? Deberían tener la decencia de pedir perdón y de no abrir la boca durante, por lo menos, ocho años; especialmente los que han sido elegidos por un par de cientos de miles de ciudadanos que no habrían tenido que participar en unas elecciones democráticas porque son el brazo político de unos terroristas. Aquí todos no han sido elegidos igual de democráticamente. El gran don Antonio Fontán escribía: «Es como si un gran esfuerzo –el que se hizo en la transición– hubiera dado paso a una generalizada fatiga en toda la nación... se sabía contra qué ir: ahora no se sabe a dónde». Es no ya sorprendente, sino indignante, que el portavoz de *Amaiur* en el Congreso le cuente ahora a *El País*: «La verdad es que no tenía que haber habido ningún muerto». ¡A buenas horas mangas verdes! Eso, antes, porque lo cierto y verdad es que hubo casi mil y que sus familiares, víctimas, siguen sufriendo. Y otro par de cientos de miles de ciudadanos vascos, con derecho a votar en Vascongadas, no han podido hacerlo. Los de *Amaiur* han recurrido que se les haya negado grupo parlamentario propio. ¿Para recurrir sí vale la Constitución y para cobrar a final de mes también?

¡Qué tengan un muy Feliz Año 2012!

Gonzalo de Berceo

Abby Johnson pasó de dirigir un abortorio a ser provida

Gente corriente, planes extraordinarios



«Dios quiere cambiar nuestras mentes y nuestros corazones, y elige a gente corriente para llevar a cabo sus extraordinarios planes». Estas palabras están entre las páginas de *Sin planificar, la obra*, recién editada en España, que narra el viaje de Abby Johnson, desde la dirección de un centro abortista, hasta el movimiento provida. Pero esta historia, dirigida por Dios, continúa: el 4 de diciembre, Abby entró en la Iglesia católica, y espera su cuarto hijo



Un niño reza durante una vigilia de la campaña 40 días por la vida

La noticia fue un bombazo en Estados Unidos: en 2009, Abby Johnson dejó su trabajo como Directora de un centro abortista, tras ver la ecografía de un aborto. Abby venía de una familia cristiana y provida, pero a los 20 años decidió hacerse voluntaria del gigante abortista *Planned Parenthood*. «En mi familia –explica en su autobiografía *Sin planificar*–, nunca tuvimos una conversación sobre el significado y las consecuencias del aborto. Al igual que cualquier chica que vivía con sus padres, había asumido esos valores. No fue tan simple cuando llegué a la universidad».

Un año antes de conocer *Planned Parenthood*, ya había abortado. Escondió ese aborto, y otro posterior, «en un oscuro y remoto recodo de mi alma, y me dediqué a fingir que nunca estuve allí». Después de voluntaria, fue contratada en prácticas, y su carrera fue en ascenso. Pero algo dentro de ella no marchaba bien. El secreto de sus abortos

«había empezado a liberar gases venenosos que contaminaban mi corazón», escribe. Nunca llegó a sentirse cómoda trabajando en un lugar donde se practicaban abortos. Pero su mantra era que *Planned Parenthood*, en realidad, ayudaba a las mujeres reduciendo los abortos mediante la contracepción, y practicándolos en condiciones seguras cuando no había otro remedio. Esta certeza se resquebrajó ante la orden de sus superiores de dejar de repartir anticonceptivos gratis y aumentar los abortos para tener más beneficios. «*Sin ánimo de lucro* –decían– es una categoría fiscal, no un modelo de negocio».

A pesar de que el conflicto en su interior era cada vez mayor, «necesitaba una grandísima intervención de Dios para romper por completo con la organización». Dios intervino haciendo que tuviera que sujetar la sonda de la ecografía durante un aborto. Ver cómo succionaban ese cuerpecito fue, desde luego, el detonante; pero Dios había trabajado en

ella antes, y siguió haciéndolo después. Uno de los primeros detalles que se supo sobre la conversión de Abby fue que su clínica era la de Bryan (Texas). Precisamente, aquella delante de la cual nació, en 2004, la campaña de oración, ayuno y testimonio 40 días por la vida. Los voluntarios de la Coalición por la vida, la asociación local que la puso en marcha, «habían estado conmigo desde el primer momento», rezando por ella y tratándola con cariño, aunque estuvieran al lado contrario de la verja de la clínica. Cuando, unos días después de presenciar ese aborto, Abby se presentó en su sede llorando y abrumada por la culpa, la acogieron con los brazos abiertos, y siguieron ayudándola. Intentaron buscarle un trabajo, y hasta le consiguieron un abogado gratis cuando *Planned Parenthood* intentó silenciarla.

Una mano tendida a los abortistas

Incluso antes de convertirse, Abby era consciente de que los provida se preocupaban por las mujeres. Ahora, católica y pro vida, está convencida de que la mayoría de sus antiguos compañeros también quieren ayudar a la mujer. «He encontrado buenas razones, bondad y sabiduría en los dos bandos. He visto, en ambos, cómo las buenas intenciones pueden conllevar malas decisiones. Tenemos más en común con ese otro bando de lo que somos capaces de imaginar». Recientemente, explicaba en su blog: «Desde que dejé *Planned Parenthood*, he sabido que tenía que tender la mano a otros trabajadores de clínicas abortistas». Por eso –añadía–, está poniendo en marcha una asociación que los acoja y los ayude a dejar ese macabro negocio.

Una vez en el movimiento provida, Dios tenía más planes para Abby. Hasta entonces, ella pertenecía a la Iglesia evangélica. «Recitar semanalmente la oración de la confesión fue capital en mi debate con Dios sobre *Planned Parenthood*. Pero la suya era una Iglesia pro-elección, y Abby dejó de ser bienvenida. A través de quienes la arroparon en ese momento, católicos en su mayoría, su marido y ella fueron conociendo la Iglesia. Se enamoraron de la liturgia, y sintieron que ése era su sitio. Como parte de su camino hacia el catolicismo, tuvieron que aceptar la doctrina de la Iglesia sobre los anticonceptivos y dejar de usarlos. El 4 de diciembre, toda la familia –tienen una hija de cuatro años– entró en la Iglesia católica. Abby llevaba en su seno a su cuarto hijo. Parece un guiño de la Virgen, a quien Abby ha cogido mucho cariño como Madre de Dios.

María Martínez López

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

**FUNDACIÓN
CajaSur**
Todos.